

## SOBRE MALENTENDIDOS Y FARSAS

### I. *Malaventurados los Mansos*

"¡MALAVENTURADOS los mansos pues ellos irán de cabeza al matadero ante el regocijo de sus pastores, los prepotentes y los egoístas, que inventaron por ello las mil violencias!"... No, lector, lo anterior no está en el Antiguo Testamento, ¡aun cuando estimo que debería de estarlo por allá a la altura de los Salmos!, es de mi cosecha. ¿En el decir de lo anterior se manifiesta una pesadilla mía que hace meses ya no me abandona, hija de la frustración interna que produce ver a una civilización que desde hace unos siete mil años, cuando el ser humano sale del tribalismo nómada para asentarse y crecer un poco, ser en demasía y mayoritariamente sede de las mil injusticias y atrocidades de la especie humana contra sí misma?... Quizá, pero es que en estos últimos tiempos no alimenta mi optimismo el volver a recordar, como si varias décadas retrocediera mi mente a los días en que era joven, que en este siglo corriente ya llevamos... unos 100 millones de muertos entre dos guerras mundiales y otras pequeñas y medianas. De esos muertos casi ochenta por ciento fueron mujeres, niños y ancianos, quiero decir que mandaron al sepulcro a los que "ni siquiera sabían agarrar un fusil y ni aun lo que significaba", ¡la sangre inocente vertida a raudales! Guernica, Londres, Hamburgo, Colonia, Moscú y Estalingrado, Nagasaki, Hiroshima... más tarde, no mucho históricamente como para delatar que el delincuente siempre era el mismo: Corea, el Golfo de Tonkin, Camboya y así... y un poco después Hungría mártir, Checoslovaquia de una primavera socialista asesinada en Praga, Afganistán... ¿Qué más? ¡Ya lo creo!: Granada, Panamá, la *Tormenta del Desierto* en Irak... ¿Aún más? Pues sí; la rota en mil pedazos ex Yugoslavia, Chechenia en una Rusia casi zarista y lo que aún vendrá, ¡eh, sí!; en lo que yo "llamaría "el mundo olvidado", el continente más humillado y pisado del planeta, África, cuando no han desfilado por él las bestialidades del colonialismo europeo lo han hecho las numerosas luchas tribales entre "señores de la guerra" locales, como en toda el África negra, después de alcanzar una supuesta "independencia" que no ha resultado ser más que una nueva forma de colonialismo. En América Latina parecería que atrocidades de las magnitudes anteriores no han acontecido... y sin embargo tenemos que consignar la explotación y casi aniquilamiento total de sus poblaciones indígenas, el desfile de una sangrienta dictadura militar tras otra como ha acontecido en el Cono Sur, los "Estados democráticos" corruptos y expoliadores que ya viven en simbiosis con las redes internacionales del narcotráfico de lo que parece ya no escapa ni siquiera México, y linduras así, que de ninguna manera pueden alimentar el optimismo y deprimen a los pueblos. En México, por ejemplo, el pueblito amargado se ríe hasta de sus propias penas con expresiones sobrecogedoras como la siguiente: "Hay dos soluciones a nuestros problemas, una optimista y otra pesimista. La optimista es que la Virgen de Guadalupe haga un milagro... la pesimista que el milagro lo haga el PRI", ¡sin comentarios!

"¡Malaventurados los mansos pues ellos irán de cabeza al matadero!", sí... pero no únicamente por este último destino en donde a la postre terminan todas las mansedumbres sociales sino también porque son responsables en muy buena parte de todas las calamidades que han aquejado a la humanidad, por ejemplo, las que acabamos de relatar anteriormente. Esas calamidades que hemos descrito no son sólo hijas de la civilización capitalista que nos oprime sino también en demasía de los que le han permitido a tan torcida civilización hacer tantas tropelías, "tanto peca el que mata la vaca como el que le agarra la pata", dice un sabio refrán del pueblito. Lo manso tiene muchas caras, es como la mentira que posee múltiples vías para justificarse, pero una de las principales y que es la que en este artículo me interesa discutir, es exhibirse como un exceso de bondad cuando en el fondo sólo es un matrimonio entre egoísmo y cobardía no confesos. Es incluso un exceso de sensibilidad que esconde una tremenda crueldad... Te narraré, lector, un minicuento para tratar de explicar esto último:

"El condenado a muerte es atado a un poste y el verdugo lo ejecuta con un escopetazo en la cabeza que, entre mil estruendos, riega masa encefálica por doquier. Uno de los asistentes grita: '¡Qué horror!', la dama pía y de proverbial bondad que está a su lado baja los ojos y musita: 'Sí, qué horror, qué ruido tan desagradable'... la buena señora se conmovió con el molesto ruido pues no la dejó concentrarse en sus infinitas mansedumbres de conciencia interna. Cuentan que después de aquello al que había protestado tan ruidosamente por la brutalidad de la ejecución, los jueces lo condenaron a que él también la sufriera en carne propia, ¡había que acabar con la violencia!, pero esta segunda vez decidieron que todo fuera en silencio, ¡garrote vill!, para que la

dama pía no fuera en lo sensible afectada por los ruidos disonantes. Cuentan también que, desde entonces, la dama pía ha crecido en bondades, piensa encontrar la paz y la armonía en cada rincón que pisa pues no hay ruido y eso preconiza. Los jueces la cuidan porque es cuidar la propia imagen como careta externa, las ejecuciones siguen, unas ruidosas como ejemplo para los rebeldes y otras en silencio por si hay damas muy pías".

Quizá, lector, en el minicuento anterior se me pasó añadir un párrafo: "...de tanto pretender encontrar paz, tranquilidad y mil bondades en donde no había, la dama pía terminó encerrándose en un ego místico suyo y muy propio, una ceguera ante la realidad y sus sobresaltos, que la defendió contra lo externo y sus contratiempos... terminó así contando ella solamente para sí misma, suprema bondad muy conveniente hecha de egoísmo y cobardía." Y es que los extremos se tocan, la vida está hecha de contradicciones que hay que enfrentar y saber vencer con gallardía para seguir adelante y, alguna vez en el futuro, encontrar así la verdadera paz y tranquilidad... pero cuando, por lo contrario, las conveniencias muy personales se manifiestan como "bondades en exceso", éstas terminan transformándose en crueldades implícitas en exceso al soslayar los problemas, ¡qué caritativo y qué cómodo!, y la necesidad de enfrentarlos. ¿Cómo diré? Desde lo alto de las montañas la vista del mundo es amplia y maravillosa pero para llegar allí suele ser necesario vencer difíciles y escarpados senderos... y si los rodeamos o volvemos atrás como si no existieran entonces nunca subimos. ¿Ejemplos? Sí, digamos las concepciones místicas de seudoreligiones, hoy tan de moda en los tiempos de crisis de civilización que corren, llenas de esoterismos y de "*trascendencias*", que haciendo a un lado el imperio de la razón o bien consideran que "la bondad y la verdad última sólo se encuentran, abandonando las veleidades ilusorias de la realidad material externa, en un muy escondido e íntimo subconsciente al que se accede por introspección extrema hasta lograr así incluso olvidarse y hacer abstracción del yo propio todo, en un arcaico olor hinduista o incluso ancestralmente brahmánico al que hoy se suelen abandonar sus buenos estratos de una burguesía hoy en crisis de valores existenciales, cuando, en cambio, no son capaces de reconocer la tremenda miseria que yace a su lado y que ellos mismos provocaron... fenómeno que también a veces afecta a parte de las nuevas generaciones de igual extracción social. O bien, en clave parecida aunque parezca inversa, los que proyectan ese "profundo y trascendente yo despersonalizado suyo" hacia la realidad, vía elaboradas reflexiones místicas, pero como quien lo hace con unos anteojos polarizados que ocultan o difuminan las numerosas e inmensas injusticias que la civilización actual ha esparcido por doquier para ver, aquí y allá y en algunos sitios más, cierta minoritaria bondad humana "que no hace social ni históricamente verano" a la que imaginan que, dulce y mansamente y sin sobresaltos, llegará a imperar sobre toda la especie humana, ¡avatars de un nuevo San Francisco pero con mucho menos sinceridad que aquel santo de Asís!... y, claro, dejan degollar a media especie humana sin jugarse en su defensa ni un cabello en aras de este "humanismo" tan excelso. Personas que militan en el clan anterior suelen encontrarse entre supuesta gente autoproclamada progresista incluso a veces entre marxistas arrepentidos de ese pasado y que hoy se dan golpes de pecho liberales... unos por conveniencia ante el presente y otros porque jamás, ni aun en sus pasadas épocas "radicales", dieron la cara a campo descubierto luchando contra las injusticias.

¿Algún ejemplo más?, ¿por qué no?... Tengo en mente lo que yo llamo "los mansos sin badajo, los de encerro silencioso". La historia contemporánea los ha denominado 'mayoría silenciosa', jamás protesta contra la injusticia social pero, a la voz de mando de los pastores de la sociedad, se moviliza mansamente contra todos los que luchan sin desvíos contra esa injusticia. Este tipo de ser manso está hecho de pequeñas cobardías, también de falta de cierta ética pues sólo están atentos a la defensa de sus oscuros intereses creados muy locales, de indiferencia ante todo lo que no sea "estrictamente lo suyo", de pequeñas frustraciones locales definidas en aquella célebre frase del "quiero y no puedo" de los medianos que lo son hasta en sus pequeñas corrupciones... ¿De dónde emergen? Es variado su origen pero creo que, ante todo, de algunos sectores de las llamadas clases medias pues, en todo lugar y tiempo, siempre fueron proclives a la enajenante ilusión de "dejar de ser mediana ni de arriba ni de abajo, para subir a lo alto olvidando a los de abajo"... los *big brothers* y amos sociales, los realmente de arriba, fomentan y se ríen a sus anchas de tales sueños cuidando al mismo tiempo que tales mansos del medio desprecien, se alejen y jamás se alíen con los trabajadores, con los marginados e incluso tampoco con sectores explotados más conscientes de las clases medias, profesores, estudiantes, "gente inestable y pernicioso" y así...

"¡Malaventurados los mansos pues ellos irán de cabeza al matadero ante el regocijo de los pastores!..."  
"¡Flavio, has enloquecido!, ¿cómo dices eso?, estás haciendo un paradigma de la violencia y de la guerra en el nombre social de acabar con tales lacras... ¿Ya no te acuerdas que durante ocho años, y casi día a día, criticaste la violencia y la guerra preconizando sin cesar que el ser humano del futuro debería poseer una conciencia en la que vivieran la sinceridad, la comprensión, la tolerancia, la integridad y la honradez para poder ser entonces generosos y solidarios y, en consecuencia, así fuera el comportamiento del nuevo ser humano...? ¿No has caído en contradicción con el pasar de los años?" Ya veo venir esta crítica ante este artículo (y ante los que aún vendrán en esta serie)... pero no hay contradicción, nunca la hubo, trataré de explicar por qué:

Fijaré un ejemplo porque por algo concreto hay que empezar... va una pregunta: ¿Qué crees tú que hubiera sido de ti y de todos nosotros si durante la Segunda Guerra Mundial el desembarco aliado en Normandía hubiera fracasado y además la maquinaria militar nazi hubiera logrado tomar Estalingrado y llegar incluso a Ucrania ocupando totalmente sus reservas petroleras?... ¡Adolfo Hitler hubiera ganado la guerra!... ¿Sabes tú lo que hubiera significado eso?, las cosas hoy están muy mal... ¿Pero no leíste nunca el *Mein Kampf* de Adolfo Hitler y el destino de mil humillaciones que preparaba a todo lo 'no-ario' en Europa y la extinción total que imaginaba para los *subhumanos* de otros continentes?, ¿no te enteraste de que "hicieron humo" a 6 millones de judíos en cámaras de gas complementadas por hornos crematorios?, ¿viviste alguna vez en algún país ocupado por la Alemania nazi y viste cómo, en cualquier esquina de cualquier ciudad, la Gestapo detenía y ejecutaba de inmediato a las primeras 10 personas, fueran mujeres, niños o ancianos, que al azar pasaban por allí como "escarmiento" a los que aún luchaban contra la ocupación?, ¿te enteraste de que los "mansos tranquilos y pacíficos", las democracias occidentales europeas de fines de la década de los años 30 a 40 cerraron caritativamente los ojos ante la espantosa agresión franquista al pueblo español, ¡hasta en aras de la "bondad" inventaron un pacto llamado de "no intervención"!, y lo dejaron degollar con más de un millón de fusilados al término de la mal llamada Guerra Civil?... Deberías, si no viviste aquello, leer ese librito de Arthur Koestler llamado *Un testamento español*. ¿Más preguntas? No, para qué, sólo llenaríamos infinitas páginas reiterando, a lo largo, ancho y retrocediendo en el tiempo lo ya sabido. Únicamente desearía añadir, recordar, las palabras del duque de Wellington al término de su victoria en Waterloo sobre Napoleón... y era un ilustre reaccionario quien lo decía: "Lo único peor a una victoria militar... es la derrota". Así es, la violencia y la guerra son terribles, horribles, ¡mal de civilización!... pero la derrota es peor aún, y equivalente a ella es huir mansamente de la realidad.

La utopía soñada de una nueva especie humana que viva en paz, en armonía y plena de satisfacciones existenciales externas y también internas es una cima a la que, me temo mucho, habrá que subir por veredas generalmente estrechas y llenas de piedras en algún momento crucial del camino, piedras que habrá que ir haciendo a un lado. Las amplias avenidas de la vida suelen tener esos contratiempos y más en la especie humana en donde siempre habrá que tratar de conciliar el yo individual de cada uno de nosotros con el yo colectivo de todos nosotros... resultando que algunos yos muy individuales se desorbitan en la defensa de sus intereses creados dominantes en detrimento del bienestar y la felicidad del yo colectivo de la especie humana. Y reconocer eso es no caer en contradicción sino admitir que en la realidad y en la vida, nos plazca o no, hay contradicciones.

El crear una nueva cultura es cuestión de supervivencia porque es la cultura, entendida como "pensamiento y acción" al mismo tiempo, la que puede transformar la conciencia interna de los actuales seres humanos para que en cada uno de ellos se afirmen la sinceridad, la comprensión, la tolerancia, la integridad y la honradez, y como consecuencia de todo, la solidaridad y la generosidad como valores existenciales insoslayables que sueñen con la utopía de un mundo que, respetando diversidades, esté hecho a la medida de la felicidad de todos y cada uno de los seres humanos... y si ello es así se llegará a tener la mística para acceder en la lucha a esa utopía soñada. Sí... pero he dicho "acceder en la lucha"... esto es, esto último tienen restricciones y limitaciones que ya largamente hemos descrito en este artículo y que, claro, abren nuevos interrogantes y problemas. Yo los llamaría "los límites del humanismo frente al marxismo y la ciencia". ¡Gran tema polémico! Sobre ello abundaremos en los artículos que siguen...

## II. Abominable Falsificación del Humanismo

EL Humanismo reconocido universalmente como tal, con nombre propio y apellido, surge al derrumbarse la Edad Media en el Viejo Continente con el Renacimiento; Campanella, Francis Bacon, Tomás Moro, Erasmo, Juan Luis Vives y otros más serán en esa época sus abanderados. Irá en muchos casos acompañado ese humanismo de la exposición de *utopías*, de la proposición de mundos futuros hechos a la medida de la felicidad de todos y cada uno de los seres humanos, en los que el principal valor existencial de la vida sea precisamente el ser humano, al margen de posiciones sociales y riquezas materiales... y, en esa medida, ya desde un principio el humanismo era una descalificación de la sociedad capitalista, que también entonces emergió, y de sus valores existenciales resumidos en el tríptico "Tener y Poder para entonces Ser". Incluso fue una crítica sin contemplaciones y a fondo de toda la civilización capitalista que vendría, y en donde esto está mejor plasmado es en la obra de Tomás Moro. En su *Utopía*, Moro pone en boca de su personaje principal el siguiente juicio lapidario: "No paréceme menos cierto, amigo Moro -ya que quiero deciros lo que encierra mi espíritu-, que doquiera exista la propiedad privada, donde mídase todo por el dinero, no se podrá conseguir que en el Estado imperen la justicia y la prosperidad, a menos de considerar justo un Estado en que lo mejor pertenece a los peores, y como próspero un país en que unos cuantos individuos se reparten todos los bienes, disfrutando de todas las comodidades, mientras la mayoría vive en miseria grande [...] Es por tal motivo que estoy persuadido de que el único medio de distribuir equitativamente los bienes y de asegurar la felicidad de la sociedad humana es aboliendo la propiedad. Mientras ésta subsista, la mayoría de los mortales, y entre ellos los mejores, conocerán las angustias de la miseria, de todas sus calamidades inevitables; situación que, aunque puede ser susceptible de ser mejorada, considero ahora que no puede ser evitada de manera total [...] Leyes tales, parecidas a los remedios con que se trata de reanimar un cuerpo enfermo, pueden ser paliativos y aliviar los males del cuerpo social; pero no habrá ninguna esperanza de curarlo ni de devolverle la salud, mientras se mantenga la propiedad privada". ¡Más claramente no podía hablar Moro!... parecería que estamos leyendo a Carlos Marx. Y aunque suene a una gran exageración de mi parte, casi yo diría que también a Lenin porque, lector, habrás observado en los textos anteriores que Moro repudiaba los "paliativos" y remedios a medias para la sociedad humana que no implicaran erradicar a fondo la propiedad privada, digamos que no había para él "camino dulce y paulatino" que, "casi sin notarse", lograran el cambio de civilización a la utopía. Eso en física lo llamaríamos: "la necesidad de un cambio cualitativo de fase para pasar de un estado de la materia a otro distinto", rupturas... y en sociología tiene un nombre muy simple: cambio revolucionario. ¡Así se las gastaban los humanistas del Renacimiento! Y como Moro con otras palabras, maneras y matices, prácticamente todos ellos... ¡Sí, proclamaron como primer valor existencial de la vida al ser humano!, pero también dijeron que había de ser un ser humano nuevo, pleno de sinceridad, comprensión y tolerancia, y así de integridad, generosidad y solidaridad, añadiendo que -y éste es el "pequeño añadido que importa"- tal cosa no sería posible más que aboliendo la propiedad privada de la riqueza material, lo que fue tanto como poner en el banquillo de los acusados a toda la civilización humana desde que arrancó, hará siete mil años con la llamada Revolución Agrícola, al dejar de ser nómada el ser humano. ¿Exagero al decir esto último?... No, es un hecho poco conocido, pero cierto, que todas las utopías de mundos futuros mejores del renacentismo, me refiero a las que ya se escribieron después del descubrimiento de América por parte del Viejo Continente, tuvieron implícita (y a veces, explícitamente) como modelo el imaginar que en el continente recién encontrado sus aborígenes habían realizado al estado natural esas utopías sociales soñadas. E imaginar eso fue descalificar implícita, pero totalmente, a toda la civilización nacida en el Viejo Continente desde que un antropeide hace milenios se irguió, transformándose en ser humano, y abandonó la vida de pequeños clanes nómadas para asentarse y crear "Estados, instituciones, clases sociales y legislaciones", siempre al servicio del más poderoso y con un alma llamada egoísmo y violencia. Pero al plantear así el humanismo renacentista la historia de la humanidad estaba entonces diciendo que no había cambiado nada (civilización torcida) en siete milenios... el cambio "*utópico*" debía ser, pues, a fondo. O como, de vivir aún aquellos humanistas renacentistas, nos hubieran hoy dicho: sin "parches, concertaciones ni retoques de fachada del mal llamado Estado de derecho" (¿del 'derecho' de quién?)... pues esos humanistas odiaban la mentira.

¿He dicho 'mentira'? Si el ser humano nuevo que soñaban aquellos humanistas de antaño debía ser paradigma de sinceridad e integridad, entonces la mentira, ¡moneda de uso corriente en nuestros días y lugares!, había que aniquilarla o al menos mandarla a un eterno exilio. En aquel Renacimiento de antaño otros humanistas, siglo XVI, truenan también contra la mentira. Montaigne, por ejemplo, no sólo la condenó en sus

*Ensayos*, sino que demostró que era humanamente impracticable, pues para mentir se necesita una infinita memoria para no contradecirse de un instante al otro, pues lo que es falso y no se ha vivido, se reinterpreta y justifica a cada momento con explicaciones que varían y se contradicen. Por cierto que Montaigne, admirador como buen renacentista de esa civilización greco-latina que se supone fue el santísimo dúo que dio origen en Occidente a lo que llamamos *cultura*, era escéptico (epicúreo) y por ello en el fondo consideraba que el único remedio para la especie humana, contra sus violencias y egoísmos, era retornar al estado natural de sus comienzos y la naturaleza... y algo así diría también en el siglo XVIII Rousseau. En fin, el humanismo se heredaba a sí mismo para insistir siempre en lo mismo: desde que el mono humano anda erguido e inventó lo que él llamó *civilización* para justificar la avaricia respecto de los bienes materiales a apropiarse individualmente, sin importar las mil violencias que todo ello costara, ¡lágrimas y sufrimientos para los muchos!, nada anda bien, y los remedios son, o bien crear un mundo utópico desarrollado en donde la apropiación individual ya no exista, o bien intentar lo mismo retrocediendo al estado natural de origen... extremos, a la manera de un Moro o un Rousseau que, finalmente, se aprietan la mano... y sólo entonces nacería un ser humano nuevo, lleno de virtudes éticas y altos ideales existenciales, nacimiento que no puede ser hijo de "parches y reajustes morales convenientes", sino de una ruptura con el presente que sigue siendo como el ayer. Lector, ¡el verdadero humanismo, desde sus orígenes renacentistas, siempre fue eso!... De alguna manera se podría decir que fue luchar por la felicidad de todos los seres humanos, al margen de su condición social y bienes materiales buscando la tolerancia, pero siendo intolerantes con la intolerancia. Por profesar estas ideas y así ajustar sus actos en la vida a ellas, la intolerancia de una civilización egoísta sacrificó a varios humanistas. Moro terminó en el cadalso por defender sus convicciones religiosas; Campanella pasó 27 años en cárceles napolitanas de la Inquisición por oponerse a la opresión jesuita; Giordano Bruno fue quemado en Roma por libre pensador y, más o menos, así fue la suerte de otros... y es que la lucha del Humanismo contra las mil intolerancias e intereses creados de una civilización enferma de egoísmo jamás fue fácil y, desde luego, nunca fue mansedumbre ni ilusa creencia de que la civilización torcida que arrastramos ya desde hace tantos siglos cambiaría "dulce y paulatinamente". Ciertamente la cultura es la mejor medicina para, al transformar la conciencia interna de los seres humanos, propiciar que el mañana no cueste muchas lágrimas... pero algunas costará porque, nos plazca o no, habrá aún algunos seres humanos dominantes y aprovechados individualmente de tal poderío que se deberá apartar a un lado, "siendo intolerantes con la intolerancia". ¡Y es que la mansedumbre social, llegados los tiempos a ciertos extremos de crisis de civilización puede ser un delito de lesa humanidad! Decir lo contrario sería mentir y, como decía Montaigne, no conviene hacerlo, pues se termina cayendo en mil contradicciones que nos muestra la realidad... y además, después de todo, lo más inhumano es mentirle a un ser humano, engañarle, una abominable falsificación del humanismo, antihumanismo.

El problema es que, andando el tiempo y a medida que se fue consolidando históricamente la burguesía, el humanismo fue mistificándose hasta quedar sólo convertido en una etiqueta que nada tiene que ver con lo que fue en sus orígenes. Tengo para mí que esto fue realizado en dos etapas cruciales diferentes, pero consecutivas, una en el siglo XIX y la siguiente ya en nuestros días como consecuencia de la desesperanza que causó el derrumbe del llamado *socialismo real*:

El siglo XIX es el del triunfo del liberalismo como ideología de la burguesía que en ese siglo afirma su poder. Proclamó la "libertad individual" y la "igualdad de los seres humanos ante la Ley y el Estado", pero proclamando como intocable el sacrosanto derecho de la propiedad privada creando un Estado que, finalmente, aseguró el dominio social de los grandes propietarios... había, pues, "iguales, pero unos eran mucho más iguales que otros", los que poseían la riqueza y eran, y siguen siendo, los únicos verdaderos "ciudadanos libres". El liberalismo creó la ilusión en las clases medias de que "todos podemos llegar a la cima social por esfuerzo propio" y "justificó" la opresión de las clases trabajadoras y marginados por "incapaces de abrirse camino"... el único derecho en el Estado liberal estaría así siempre de la parte del derecho del dinero y de sus poseedores, al permitir ese Estado un *laissez faire*, libertad de acción social para el capital y sus detentadores, y simultáneamente un fajar y limitar a los desheredados. El "triunfador" social en tal sociedad liberal, por citar un ejemplo, ya lo había prefigurado literariamente Daniel Defoe en 1919 en su *Robinson Crusoe*: el hombre que "sube" y se enriquece apoderándose de todo y "haciéndolo producir"... y no es trivial que en esa obra literaria Robinson Crusoe necesitara del trabajo humilde y abnegado de un negrito casi esclavo, el famoso Viernes. Y por una maniobra ideológica de descomunal falsificación de la historia, la burguesía dominante del

siglo XIX etiquetó finalmente al liberalismo como "humanismo"... cuando que, como hemos visto, todo el Humanismo al surgir en el Renacimiento, lo primero que condenó como atentatorio contra el ser humano fue la existencia de la propiedad privada, de la apropiación individual de las riquezas materiales. ¡Vaya cara dura de los falsificadores de la historia!

Contra ese liberalismo seudohumanista se levantó, ante todo a lo largo del siglo XIX, el pensamiento socialista, aun cuando también antes de eso hubo pensadores, como los franceses Sismondi en 1819 y Buret en 1842, que condenaron horrorizados ese Estado liberal diseñado exclusivamente a favor de la riqueza y opresor de los desheredados. No tuvo a la postre éxito el socialismo en esa lucha del siglo pasado... hasta que, comenzando el siglo XX, llegó en Rusia la Revolución de Octubre de 1917, pero infortunadamente ya sabemos qué pasó entonces, y desde allí hasta la caída del *socialismo real*: por una reacción histórica secular se osciló totalmente al extremo contrario desnaturalizándose los verdaderos ideales socialistas, se condenó totalmente al ser humano como individuo en el altar único de un mítico *hombre masa*, cuyo control y destino se fueron reservando cada vez más intensamente unos cuantos pastores sociales y *big brothers* que expropiaron la sociedad sintiéndose, a la manera de un Luis XIV, que el Estado y todo lo eran ellos. Las consecuencias de todo ello han sido, ante el alborozo de los amos de la civilización capitalista, la aparición en muchos de una indiferencia y un escepticismo, ¡falta total de fe en el futuro!, que alimenta aún más el egoísmo inherente al liberalismo "al tirar cada uno para su santo", sin importar el dolor ajeno... y en otros muchos, en sectores básicamente pertenecientes a las nuevas generaciones, el surgimiento de un falso humanismo puesto que es, ¿cómo diré?, "un quite por las afueras escurriendo el bulto", pues se trata de una automarginación de la sociedad real en un alejarse de ella como quien, en el aislamiento, busca oníricos paraísos no existentes abandonando toda lucha concreta por un mundo mejor y los escenarios sociales en donde hay que darla... todo ello muy usualmente acompañado de la condena abstracta de toda *violencia*. Esta posición huye de la Razón y condena incluso a la Ciencia (sin definir cuál ni cómo) por aética transformándose en un esoterismo y una metafísica "trascendente" que no reconoce la realidad... en un olvidar que, ¡como dijeron los humanistas del Renacimiento!, si hay múltiples violencias es porque las provocó el egoísmo antes y el egoísmo fue históricamente fomentado por la existencia de la apropiación individual de la riqueza material, en lo que ya llevamos engolfados unos siete mil años. Un "pequeño olvido" que, como ya mostramos en el artículo anterior, se llama 'mansedumbre social', que por ello a los históricamente desmemoriados les parece "humanismo integral", pero que no deja de ser más que un antihumanismo, sí, una *abominable falsificación del humanismo*. ¿Qué hacer ante todo esto?... Tenemos que abordar otros temas antes de llegar a ese crucial problema.

### III. ¿Francis Bacon o Víctor Frankenstein?

**A**NDUVO allí en el primer cuarto del siglo XVII. Fue "mandilón" de Isabel I y después consejero de Jacobo AI, y ya en tales trances, fiscal de la Corona, Lord del Gran Sello y hasta canciller... hasta que el Parlamento en 1621 "le agradeció sus servicios" por algunos pecadillos de corrupción (¡ni lejanamente a lo similar al salinismo!) y tuvo que irse a la vida privada. Han incluso dicho algunos críticos de la historia de la literatura, "muy picudos", que Shakespeare realmente sólo fue un seudónimo pues el escribiente siempre fue nuestro Francis Bacon... No lo sé, si fue así me explico los motivos de tal ocultamiento, pero realmente no lo sé, mas lo que si sé es que quiso enmendarle la plana a Aristóteles. En Aristóteles se da el nacimiento de un razonar lógico-formal, lo que ya era bastante para sus tiempos llenos de mitos y fantasías metafísicas, pero también un tanto dogmático y al margen de la realidad concreta experimentada, ¡las malas lenguas llegaron incluso a decir que Aristóteles pensaba que las mujeres tenían menos dientes que los hombres pues nunca se había dignado experimentalmente abrirla la boca a alguna para contarle los dientes! Bacon, por lo contrario, preconizó el estudio y la observación de la naturaleza experimentando directamente con ella como único criterio de verdad, buscaba pues la "verdad científica" más o menos como hoy la entiende nuestra ciencia. Bacon, un hombre del Renacimiento, de alguna manera lo representó al hacer a un lado las metafísicas medievales e ideas "absolutas e inmanentes" al margen de la realidad concreta, su observación y experimentación con ella... Sí, buena parte de la ciencia como la entendemos hoy está ya en su obra, en su *Novum Organum* (creo que el librito lo venden en Gandhi, ¡vale la pena darle una leída!, en todo caso no hace daño). Como buen renacentista y humanista también escribió su utopía, el mundo futuro y mejor que él soñaba para la felicidad de la especie humana, lo hizo en su *Nova Atlantis*, una utopía en donde la ciencia estaba al total servicio de todos y cada uno de los seres

humanos y no para la destrucción y extorsión del mundo y de la vida en beneficio de unos cuantos intereses creados dominantes como hoy acontece. En la vida práctica, Bacon, ya dijimos, tuvo algunos "pecadillos" y es que los humanistas del Renacimiento eran seres humanos de carne y hueso con virtudes y defectos y con diversas personalidades... y así como hubo un Tomás Moro de una integridad absoluta también existieron los que tomaban la vida más campechanamente, después de todo, hasta del mismo Erasmo se dijo (de ello lo acusó Lutero) que contemporizaba demasiado con los príncipes de su tiempo. Pero para el discurso que venimos abordando aquí, lo que importa ahora es mencionar que la ciencia que emerge con el humanismo renacentista tenía dos objetivos: liberar la mente humana de telarañas metafísicas y esotéricas y, además, ponerse al servicio del mejoramiento de las condiciones de vida de todos los seres humanos y no sólo de unos cuantos, y en este sentido era una ciencia naciente con "centro de gravedad ético y sensibilidad humana".

¡Qué contraste entre lo anterior y la pesadilla imaginada en 1818 por Mary Shelley con su *Frankenstein, el moderno prometeo*! En ella, la falta de ética de un científico, Víctor Frankenstein, le permite crear un monstruo que lo será no sólo para los demás sino para él mismo también sufriendo por ello internamente profundamente. Una 'contrautopía' que, a pesar de ser únicamente una obra literaria, sería justa predicción y premonición de lo que en realidad más adelante en la historia haría la ciencia. Tenemos ya la maldición del Sida, de cuyo origen se ha querido piadosamente responsabilizar al "promiscuo e incivilizado continente negro africano", pero ya recuerdo, cuando aún existía la Unión Soviética, que sus científicos dijeron que había sido producto de un experimento genético que se le escapó de las manos a una potencia occidental. Ya llegó ahora el temible virus ébola cuyo origen también se le quiere atribuir líricamente a "la selva negra africana", pero sabemos que muy cerca de donde surgió tal virus hay dos grandes centros occidentales de experimentación en ingeniería genética, ¡qué casualidad! Hemos dado pasos de gigante en química y lo que hemos logrado, por ejemplo, son laboratorios e industrias que ya están aniquilando pero muy apreciablemente la capa de ozono externa al planeta que nos protegía contra la radiación ultravioleta que nos viene del exterior.

La famosa energía atómica debió liberar al ser humano de fatigas mejorando sus condiciones de vida, y por una parte, lo que se construyeron fueron reactores nucleares que están de capa caída por contaminantes y peligrosos (Chernobyl y similares antes y después) y, por otra parte, que es "la relevante", se han creado arsenales nucleares capaces de destruir varias veces al planeta porque en este renglón se desarman "los chicos" pero nunca "los grandes". La inteligencia artificial y la cibernética han dado pasos de gigante produciendo, por ejemplo, una creciente automatización de los procesos industriales que hubieran podido servir para aligerar y acortar el trabajo humano en beneficio de otras actividades recreativas o no que amplíen y eleven la conciencia humana y lo que ha resultado es un aumento feroz del desempleo obrero y de la marginación social. El desarrollo tremendo de la telemática ha permitido literalmente volver al planeta *la gran aldea*, interconectada, pero con el control en manos (verbigracia la TV) de unos cuantos consorcios mundiales de la comunicación de masas que, conductistamente, impiden pensar libre y críticamente, imponen un consumismo aberrante y son aval de "neoliberalismos" que literalmente están acogotando el planeta... Claro, se habla ahora mucho de la supuesta democrática (no estoy yo demasiado convencido de eso) red telemática Internet (computadoras conectadas en una red mundial), pero en tanto que la televisión capta auditorios de cientos y miles de millones de seres humanos, hoy Internet sólo conecta a 24 millones de seres... y somos ya 6,500 millones sobre el planeta, una red que, se quiera o no reconocer, está controlada por la primera potencia capitalista de nuestro mundo. En fin, ¿para qué seguir adelante con esta letanía?... "Algo anda mal en la ciencia de hoy".

¿"Algo anda mal en la ciencia de hoy"? Me parece que esa pregunta está mal planteada y, por lo que ya llevamos dicho en este artículo, hay que reformularla de la manera siguiente: si la ciencia que surge en el humanismo renacentista se proponía ser altruista y llena de ética en beneficio de todos los seres humanos y nuestra ciencia de hoy ha caído en el extremo contrario poniendo incluso en peligro la vida en todo el planeta, entonces... ¿qué es lo que cambió?, ¿qué es lo que aconteció en los más o menos cinco siglos que van desde el Renacimiento al morir la Edad Media y hoy? "Elemental, Mister Watson" hubiera dicho Holmes, lo que aconteció fue la emergencia como clase social dominante en la historia de la "empresadora" burguesía (para sus intereses creados particulares, claro), la civilización capitalista... eso es lo que está mal y no la ciencia; lo que está profundamente mal es la orientación "utilitaria" (plusvalía, capitalismo, etcétera) que se le dio y, en consecuencia, las aplicaciones que así surgieron en el altar del Tener y Poder de unos cuantos amos sociales del

planeta. ¡Lo dijo ya el Humanismo en el Renacimiento!: lo que está mal es la apropiación privada de la riqueza material, porque ello va en detrimento de las condiciones de vida de la inmensa mayoría de la especie humana. No la ciencia.

Sí, 'no la ciencia'. Lo que acontece es que la actividad científica y sus derivados no se dan en el limbo sino dentro de una sociedad concreta y una civilización específica, que es lo que urge cambiar. Y en esta tarea de transformación, de manera análoga a como aconteciera en el Renacimiento al barrer todas las telarañas medievales, la ciencia hoy tiene que jugar un papel capital. Pero para ello la ciencia también tiene que cambiar empezando por tenerse una concepción mucho más amplia de lo que usualmente se entiende por ella hoy:

Debe ser entendida no como un simple conjunto de resultados, "métodos y verdades científicas", eso apenas sería una característica suya, sino como una actividad en donde entran en juego actores humanos que viven, piensan y hacen socialmente. El querer separar a la 'ciencia' de los 'científicos' y el todo de la 'sociedad' para encerrar a cada uno de los niveles anteriores en compartimientos aislados y estancos permitió históricamente la patraña de la "ciencia socialmente neutra" y la manipulación de los científicos al alejarlos de la realidad social, todo en beneficio de los intereses dominantes de la civilización que sufrimos. En ese sentido, si es que ha de contribuir a definir y a configurar ya un futuro mejor, la ciencia en tanto que actividad humana debe ya ser una práctica de la democracia y de la libertad... lo que, por cierto, también vale para el resto de las actividades culturales. Y hoy no es el caso porque la inmensa mayoría de las instituciones científicas (y la academia) están estructuradas vertical y piramidalmente: hay arriba *gurús*, un poco más abajo administradores, a un nivel inferior capataces y abajito el peonaje (en el argot del medio científico a veces los llaman "chícharos"); escalera social en donde cada peldaño lo es en función del monto del presupuesto que se maneje y del poder institucional que a cada peldaño se le concede... manteniéndose la estratificada disciplina interna con criterios tayloristas como los famosos "pilones" y los "ascensos (o descensos) académicos" que afectan directamente sueldos y condiciones de vida. El criterio de 'movilidad' en tal escalera social es el índice de productividad individual (número de artículos científicos publicados por unidad de tiempo), mimetizándose lo anterior de tal manera con la productividad industrial de la sociedad capitalista que incluso ya hasta el anterior índice está pasando a segundo plano, para considerarse, "ante todo", las veces que el artículo es citado por otros artículos... esto es, "el éxito" ya no está únicamente en producir mercancías a toda velocidad sino además en el saberlas "vender", porque es buena lógica del capital si no, no son mercancías. En fin, que así la actividad científica no sólo copia sino que a su vez reproduce las estructuras sociales de la civilización actual... y eso no es ni democracia ni práctica de la libertad. Lo que habría que hacer es impulsar la actividad colectiva valorándola de la misma manera, haciendo a un lado la "productividad individual", para poner en relevancia si se han cumplido los objetivos comunes fijados por todos, a corto, mediano y largo plazo lo que, por añadidura, fomentaría la muy necesaria labor multi e interdisciplinaria pues muy complejo es el mundo al que nos enfrentamos. ¿He dicho 'objetivos comunes'? Sí, y entiendo por ello explícitamente sociales en el sentido humanístico, lo que a juicio mío tiene dos implicaciones: el científico debe de sentir que realiza una labor creativa y así también sus ilusiones realizándose a su vez plenamente a sí mismo y el colectivo de científicos como tal debe fijarse metas que ayuden a mejorar las condiciones de vida de nuestra sufrida especie humana y que además nos acerquen y propicien a una nueva civilización sin las lacras de la actual... no tienen por qué dejar la decisión sobre qué metas se fijan exclusivamente en manos de "políticos profesionales", pues el pensar socialmente de manera amplia debe de ser patrimonio de todos los seres humanos. Claro que para poder comportarse así, el actor científico necesitaría poseer una amplia cultura y formación humanísticas en donde ante todo fuera relevante la palabra "ética" y la frase: "el principal valor existencia de este mundo es el ser humano y no la posesión de riquezas materiales con todos los poderes sociales que de su tenencia se desprendan"... algo que, por cierto, excepciones honrosas aparte, no suele abundar en el gremio, ¡habría que cambiar nuestras instituciones académicas de cabo a rabo para empezar a lograrlo!

Son las anteriores, apenas, algunas tareas representativas de la multitud de ellas que habremos de realizar para crear una nueva ciencia que abra un mejor destino a los seres humanos... Más no puedo mencionar en un artículo así, y sólo me remito a la paciencia del lector si quiere profundizar en él, cómo yo en detalle veo este problema, volviendo a leer tantos artículos que en el pasado dediqué a eso. Sin embargo, resta aquí un problema insoslayable que nunca será suficiente recalcar: ante la desesperanza que embarga a grandes sectores



de la sociedad por la aparente eternidad de la torcida civilización actual y la caída a tierra de una ilusión utópica que resultó falsa y con muy poca relación con su nombre histórico, el *socialismo real*, hay tendencia a escapar "por la puerta falsa", por las "trascendencias" y esoterismos que vuelven la espalda a la realidad, se creó así encontrar una salida rindiendo un culto a lo irracional... ya hablamos de eso en el primer artículo de esta serie. Ante tal fenómeno, a la manera que lo hiciera la ciencia renacentista frente a las oscuridades medievales, la nueva ciencia que tenemos que crear tiene que salirle al paso restableciendo la primacía de la razón o desandaremos el camino de la evolución. Pero para eso, ¡a recordarlo siempre!, esa nueva ciencia tiene que fundirse con el Humanismo del que nunca debió separarse jamás... por lo que tampoco hay que olvidar que fue ese humanismo el que señaló al principal enemigo de la especie humana: la apropiación individual de las riquezas materiales por unos cuantos en detrimento incluso de la supervivencia de la inmensa mayoría restante.

#### IV. Lo que Hubiera Dicho Dante

**H**UBO un Dante andarín en el *Excélsior* hace años por las que entonces fueran sus páginas de la antigua Sección Metropolitana (yo las recuerdo con nostalgia), que acompañado por su inseparable amigo, el Charrito, recorrió literariamente y con la imaginación la sufrida tierra de tlatoanis, de los nuevos tlatoanis y lo que ambos vivieron entonces bien puede aplicarse no sólo a México, sino a toda América Latina e incluso a buena parte del planeta. Este Dante, avatar del original que vivió en el Renacimiento, fue acompañado como aquel de antaño por un guía y amigo, pero no por un latino como Virgilio, sino por un hombre del pueblo, llano, sincero pero pleno de sabiduría popular, profundidad y sensibilidad. Estos, Dante y el Charrito, creo, fueron algo así como un Don Quijote y un Sancho en tierras del nuevo continente, aun cuando el Charrito también jugó el papel de un Diablo Cojuelo: el idealismo acompañado por la concreta sinceridad popular del pueblo, aunque a veces ambos intercambiaron los papeles, pues realmente no existe verdadero idealismo sin un profundo sentir popular de la realidad concreta de la vida y viceversa. El caso es que ésa es la prerrogativa de un escritor. Hoy aquí los he vuelto a llamar a escena, pues han de debatir sobre temas cruciales para la actual crisis de civilización que vivimos... Algo así como debatir sobre el "ser o no ser, o bien ser de una manera diferente para alcanzar el futuro". Empezamos:

"DANTE. La especie humana de hoy necesita una *metapocatástasis*.

CHARRITO. ¿Metapocatástasis?

DANTE. *Apocatástasis*, en griego, era volver a unir lo que alguna vez estuvo unido... de tal suerte que *metapocatástasis* es volverlo a unir de una nueva manera. Esto necesita la especie humana actual para alcanzar un futuro mejor, pues de lo que se trata es de un cambio de civilización o descenderá una cuesta de la evolución que le costó subir muchos milenios.

CHARRITO. Renacentista, en la tierra americana en que yo nací, y así fue siempre en todo el mundo, la especie humana siempre estuvo mal unida, siempre hubo amos, sus feroces capataces en el medio y la inmensidad de un pueblo pisado muy abajo porque los de muy arriba se apoderaron siempre de toda riqueza material... ¿y sabes cómo llamaron a esa unión? Estado de derecho, ¡de torcido, diría yo!, cohesión social, ¡dada piramidalmente por clases sociales jerarquizadas verticalmente, la de arriba pisando sin contemplaciones a las de abajo!, hoy incluso se atreven a decir que todo esto es democracia representativa y desarrollo...

DANTE. Gran osadía es ésa, compañero, todo lo que dices habla de una unión perversa, lesión ontológica que ha sufrido siempre hasta hoy, de una manera u otra, la especie humana, y por ello, hoy que hay crisis de civilización, no es con una apocatástasis que se alcanzará un mañana mejor, pues volver a unir de la misma manera lo que siempre fue una tragedia de la especie humana sólo acelerará su caída y decadencia... pero aun así, habrá que unir, o la caída será mayor. ¡Los profetas que preconizan que la salvación está en que ya no haya unión alguna para que lo espontáneo lo haga todo, sólo son profetas del abismo!.. lo fueron siempre.

CHARRITO. Florentino, yo entiendo a ras de tierra lo que dices de la manera siguiente: querer mejorar la suerte de los seres humanos repitiendo lo mismo que los explotó y humilló, ¡y no importa aquí el nombre con el que se justifiquen pretendiendo que se trata de algo nuevo!, , únicamente son parches que agravan todo, ¡respetar el Estado de torcido, no alterar la violenta cohesión social del beneficio de unos cuantos, ser mansos y pacíficos, enmarcando toda lucha dentro de instituciones corruptas e inicuas, avalar el

desarrollo de los amos!... No es más que demagogia, ¡la sal y pimienta del pensamiento liberal de tantos necios!

DANTE. Sin embargo, no has dicho nada sobre el hecho de que, a pesar de todo, sin unión no irá la especie humana a ningún lado...

CHARRITO. A eso iba... hablar sobre que sin instituciones ni estructuras un pueblo alcanzará una sociedad más justa es aún peor demagogia que la anterior. ¡Que no haya instituciones ni organizaciones sociales, que no existan agrupaciones ni partidos políticos que todo surja pacífica, lírica y espontáneamente de la dichosa sociedad civil!, ¡qué romántico y qué bonito!... ¡Monsergas de mansos de solemnidad! En mi tierra explotada y humillada lo que hay es pueblo a secas, muy estratificado y dividido internamente y muy pisado por unos cuantos sectores sociales minoritarios, pero poderosos... y hay que organizarlo, claro, ya de una nueva manera que configure el futuro.

DANTE. Sin embargo, no has hablado de los profetas del abismo, los defensores de la nada que por ello emergen como amos absolutos... está hasta en las mitologías de muchas religiones cuando afirman que de la nada y el caos surgieron los dioses supremos.

CHARRITO. También iba a eso... ante la ruptura de instituciones caducas y corruptas y la ausencia de alternativas para el futuro un pueblo puede inclinarse un día, si está dividido internamente y desorganizado, a seguir ciegamente supuestos Mesías y hombres guía, los caudillos que surgen como hombres providenciales. Hoy y ayer en mi América Latina esto fue y es un fenómeno corriente, por ello en mi patria también...

DANTE. No es un fenómeno privativo de tus sufridas tierras holladas por amos neotlatoanis. En el Viejo Continente donde yo nací, se llamó fascismo, tuvo a veces muchas caretas, pero siempre es lo mismo, fascismo corriente... pero has hablado de ausencia de alternativas que contribuyen a terminar en eso. ¡Tenerlas es ya ir en camino de la metapocatástasis, es poseer un concepción del futuro destino deseado, la utopía, que además de permitimos criticar debidamente al torcido presente nos da los valores existenciales y la mística que impedirá que vacilemos al andar hacia el futuro!

CHARRITO. Bien dices, Dante... pero yo lo interpreto desde mi presente, desde la pisada tierra en la que vivo e inmerso en mi pueblo. Florentino, hay que saber lo que se quiere construir y cómo se quiere construirlo, a lo primero tú lo llamas utopías y a lo segundo yo lo denomino organizar a un pueblo. La mística que tú mencionas es un complemento a lo anterior, la voluntad y la capacidad de lucha para ir adelante, vengan como vengan, dadas las cosas... pero para ello se necesita una concepción existencial que englobe todo, una filosofía que nos hable de todo y del mañana.

DANTE. ¡Compañero, ahora eres tú el que asume mi papel expresándose como un idealista!... Asumiendo entonces yo el tuyo, te preguntaré cuáles serían los ingredientes específicos de esa gran concepción filosófica que mencionas.

CHARRITO. Si la principal causa de la infelicidad humana es la apropiación individual de toda riqueza material, como bien mostraron los humanistas de tu Renacimiento, el primer ingrediente es una visión marxista de la historia en aquello que tuvo de juicio crítico, pues fue esa visión la que más certera y profundamente analizó las deformaciones y sus causas de la civilización presente.

DANTE. Y el segundo ingrediente, ¿cuál sería?

CHARRITO. Lo que los renacentistas de tus tiempos preconizaban, el humanismo, el considerar como principal valor existencial del mundo al ser humano... pero cuya realización cabal no es posible mientras exista la apropiación individual de toda riqueza material en beneficio de unos pocos y provocando el sufrimiento de los muchos, en fin, tal y como, insisto, lo afirmaron los humanistas del Renacimiento. Pretender que el humanismo y el marxismo son incompatibles es una farsa mal intencionada de los gurús a los que aprovecha la egoísta civilización capitalista. ¡Por lo contrario, tienen que ser complementarios y hay que buscar la vía para ello!

DANTE. Estás hablando como un libro abierto... pero, ¿consideras que aún debe haber otro ingrediente en un concepción filosófica que englobe al mañana?

CHARRITO. Uno al que quizá, siendo hijo del Renacimiento y no de estos tiempos, no le podrías atribuir la tremenda importancia que tiene para el mundo de hoy, la conciencia ecológica, el respeto a la naturaleza...

DANTE. ¡Te equivocas! El Renacimiento fue un proyectarse al futuro más allá de su época, pero originado por un redescubrimiento de la antigüedad clásica grecolatina, y parte del alma de aquella antigüedad lo era el culto y hasta el amor a la naturaleza. Un siracusano como Teócrito ya crea literariamente el idilio pastoril,

las *Bucólicas*, en un compenetrarse afectuosamente con la naturaleza. El gran latino Virgilio recoge aquello y canta a lo mismo en sus *Geórgicas*... Es más, aun en la oscura Edad Media de herencias de aquello surge la novela pastoril glorificando paraísos naturales, *Arcadias*, de las que andando el tiempo nacerá la novela hasta llegar a tus épocas... ¿Cómo pretendes, pues, que no doy importancia al respeto a la naturaleza? ¡También fue parte del humanismo de mis tiempos!

CHARRITO. Sí, renacentista, sé muy bien eso... y ello honra aún más al humanismo aquél... pero pienso que aquello finalmente era una convicción intelectual asentada en un conciencia muy sensible que no sufría acometidas de un destruir masivo y concreto de la naturaleza. En épocas del Renacimiento, tus tiempos, la población mundial no llegaba a 400 millones de seres humanos, hoy día somos 6,500 millones y en acelerado aumento, y ello, se quiera o no, atenta contra toda vida en el planeta como si se tratara de una plaga. Por otra parte, Dante, la tecnología de nuestros días ya es capaz de destruir a toda la naturaleza y lo están haciendo porque sus fines los dictan los amos de la civilización capitalista que, en este renglón y sólo atentos a sus intereses, actúan cínicamente a la manera de un Luis XV, "después de mí el diluvio". Por eso, es esencial como tercer ingrediente o pilar de la filosofía que discutimos, una sólida y firme conciencia ecologista en los humanos.

DANTE. Te concedo razón... la filosofía existencial que preconizas para que, si ancla en la conciencia de los seres humanos, cambie el destino de su especie en beneficio de toda ella, es como una flor con tres pétalos, los ingredientes que has mencionado... pero para realmente ser una bella flor, ¡como lo es una rosa!, necesitará un tallo firme y espinas...

CHARRITO. Permíteme, florentino, que yo transforme en imágenes más concretas lo último que has dicho... el tallo es la cohesión interna que debe lograrse en el pueblo en torno de esa filosofía que lo lleve al mañana a pasar de los numerosos y tan distintos sectores sociales que constituyen ese pueblo... ¡una tarea de titanes que no la creo breve!

DANTE. ¿Y las espinas?

CHARRITO. ...las espinas, Dante, no son optativas en la rosa, las tiene para defenderse. En un pueblo consciente tampoco, las tiene para defenderse rígidamente, si es preciso, pues siempre habrá, ¡porque siempre hubo y aún continúan!, sectores sociales minoritarios y poderosos sin escrúpulos que, en beneficio de sus mezquinos intereses creados personales, harán a la postre hasta lo imposible por mantener la injusta civilización actual... y cuando llega uno de esos duros trances se llama...

DANTE. ¡No lo digas, compañero y guía mío!... déjame ahora a mí que lo diga por ti. Se llama: Revolución.

CHARRITO. ¡Florentino, ahora sí que eres tú el que aterriza en tierra sin imágenes demasiado idealistas!

DANTE. No... ¡el humanismo del Renacimiento en que nací precisamente por considerar al ser humano lo más importante de la vida, no lo quería manso ni iluso, pues ello siempre lo haría esclavo!... El humanismo es un idealismo elevado pero jamás fue ingenuo!"

Y eso es todo, lector.

## PASADO, PRESENTE Y FUTURO

### I. *Fariseísmo Pragmático*

"PRAGMATISMO" dice de esta palabreja Le Petit Larousse Illustré que es: 'doctrina que toma por criterio de verdad el valor práctico... actitud de todo aquello que se acomoda a todas las situaciones, lo que está orientado hacia la acción práctica'. Pero una golondrina no hace verano, hay que confrontar la versión gala con otras, aquí va pues ahora una interpretación muy a la española, del Diccionario de la Lengua Española, Real Academia Española: 'Método filosófico... según el cual el único criterio válido para juzgar de la verdad de toda doctrina científica, moral o religiosa, se ha de fundar en sus efectos prácticos'. ¿Y qué dicen los anglosajones? Por ejemplo, en su *New Age Encyclopedia* de Estados Unidos, tenemos la siguiente traducción sabrosa: '...Pragmatismo es una teoría del significado. En esta doctrina el significado de un término consiste en nuestra idea de las vías que debemos seguir y en las experiencias sensoriales que deberíamos experimentar ante un objeto al cual le aplicamos el término'... por ejemplo, si el término es 'árbol' en el pragmatismo no existe más que si lo podemos tocar, experimentar sensorialmente su rugosidad. ¡Lo anterior casi es una mezcla del *nominalismo* de Occam y aquello de "sólo creo en lo que veo" de Tomás de Aquino!

Nos hemos limitado en lo anterior a ir, por economía de espacio periodístico, de la opinión francesa a la española y, de allí, a la estadounidense... hemos hecho algo así como un "muestreo estadístico" de cómo pensó el tema el mundo de Occidente, sobre todo en clave capitalista. Esa forma de pensar lleva a la siguiente moraleja: pragmatismo es ¡la filosofía de la vida de la actual civilización!, aquello que podemos hacer, muy en concreto, en el presente que vivimos lo que, al volverse norma humana, lleva como corolario, por un lado, a rechazar las utopías que sueñan con un mundo mejor para todos porque aún no existen en lo concreto, y, por otro, a ocultar el pasado de la humanidad "pues es un instante que se fue y al no ser ya no es concreto, no es real". De allí que todavía se desprenda un corolario final: vivir el presente sin ilusiones futuras ni memoria del pasado es inevitable. Es el pragmatismo, lo dominante como "sentido común" en la civilización de hoy, es un construir robotines (vocablo de origen eslavo que significa esclavo) cuyo "compilador y unidad funcional" es un disco informático que grabado tiene un estribillo: "El pasado es un instante que ya desapareció, el futuro no es computable pues aún no existe, únicamente queda el presente al que hay que ajustar las reglitas instructivas a seguir en la conducta humana". Creo que Aldous Huxley y también Franz Kafka hubieran podido unir sus obras literarias *Brave New World* y *Metamorfosis*, para crear otra más unida que yo hubiera bautizado *La granja de los inhumanos*... pues ¿existe la humanidad sin ideales e ilusiones futuras ni memoria de lo que fuimos? Una pregunta como para que Hamlet se la hiciera a su amigo Horacio.

En fin, no escarbemos más en lo negativo del pragmatismo cuando se le transforma en norma absoluta de vida, después de todo parte de verdad se contiene, no está del todo mal aquello de que en la vida muy en cuenta hay que tener la realidad del presente que vivimos. Pero ese "no está del todo mal" hay que acotarlo pues si olvidamos el ayer y las ilusiones del mañana, en el presente nos impondrán sus intereses dominantes los peores yugos del pasado y futuro que no deseáramos.

¿Cómo se traduce eso de "nos impondrán sus intereses dominantes del presente"? Es aquí en donde hablar de "fariseos" toca, recurramos otra vez a las definiciones de los diccionarios ya citados; el Larousse galo: 'fariseo, persona cuya piedad y virtud, son únicamente exteriores... (y) que aparenta un minucioso respeto hacia una moral formal autoproclamándose juez severo de las acciones de otros'. Suena lapidario, pero escuchemos otras versiones. La de la Real Academia Española: 'Hombre hipócrita... afectaba rigor y austeridad pero en realidad eludía los preceptos de la ley, y, sobre todo, su espíritu'. Si lo anterior fue lapidario esto es todo un cementerio que bien pudiera tener la entrada un letrero: "Aquí yacen los hipócritas". Y el modernismo anglosajón, Estados Unidos, ¿qué dicen en su *New Age Encyclopedia*?, pues lo siguiente: 'Fariseos (y fariseas), adherentes devotos y defensores del derecho de **interpretar** (se sobreentiende que a su arbitrio) las Escrituras...', aquí ya se difiere de las interpretaciones anteriores, en un retroceder a la Biblia.

¿Hay contradicción entre las interpretaciones gala y española frente a la estadounidense? No, pues no es posible hacer síntesis dialéctica de las tres: "Fariseísmo es razonar libremente frente a las reglas y dogmas del presente -las 'Escrituras' del mundo social de hoy- pero para defender los propios intereses creados y ambiciones, olvidando así tanto los ideales de un futuro mejor para todos como las experiencias del pasado", todo ello nada dice en cuanto a cómo proteger esos intereses creados individuales. Propongo a juicio de los lectores la anterior parrafada como definición de fariseísmo pragmático.

Llegados al extremo anterior no nos queda más remedio que recurrir a lo que, ya hace siete siglos dijera un fraile franciscano inglés, Guillermo de Occam, en su *nominalismo*: los conceptos y las definiciones sólo tienen significado aplicados a hechos y cosas reales... que, en nuestro caso, obliga a darle sustancia al fariseísmo pragmático hablando de quienes lo practican... que, en nuestra actual civilización y tiempos corrientes, se dan tan profusamente como la hierba después de las lluvias, ¡vaya que abundan!

Haciendo a un lado las excepciones que siempre hay en la vida, los anteriores son casi todos los políticos y, además, muy buena y gran porción de los intelectuales de no importa qué región de la cultura y diversa ideología, ciegos a un pasado que no quieren conocer y cortos de vista hacia el futuro... se aferran al presente, no tanto porque "allí está", sino porque en él defienden sus propios intereses creados, sea en términos de dinero, de poder o de ególatra vanidad: "¡caramba qué importante soy!, ¿por qué hablan entonces de crisis y utopías?" Y, por ello mismo, su miopía les impide reconocer en el presente una crisis de civilización. ¡No les conviene!

Pero a nosotros lector, sí que nos conviene recordar el pasado y sus lecciones, soñar con una nueva y mejor civilización para todos, y entender la crisis que vivimos si es que deseamos alcanzar ese futuro ideal. De todo esto iremos hablando...

## II. *Se Necesita a Jano*

¿A dónde vas? A donde vengo. ¿Vuelves a ti mismo y a lo que eras? Me alejo de lo que era para volver a ser yo mismo. Cambiar y alejarte volver a ser tú, ¿no te parece limitar tu vida al tránsito eterno en un círculo que te lleva a lo mismo? No, mi círculo se extiende en cada vuelta y, a la postre, abarcaré todo, el infinito." Lo anterior corresponde a una imaginada lección zen, entre un maestro y su discípulo, que merecía haber existido. Moraleja: el uno lleva el universo entero dentro y viceversa, pues somos hijos del pasado para -sin olvidarlo- superarnos más allá de lo que somos.

En tiempos en que el humanismo y la cultura se quieren reducir a instructivos que recen "sube y baja la bolsa", "los índices macroscópicos están en economía, al alza", "hay que formar expertos en mercadotecnia para el desarrollo (bancario) sustentable", "seamos prácticos, queremos jóvenes emprendedores en gerencias y no filósofos inútiles", y demás clones similares de emblemas oscurantistas, no debe de ser comprensible lo dicho, "a la zen", al comenzar este artículo. Desde luego no para las mafias dominantes del mundo cotidiano en el que hoy vegetamos. Pero, lector, yo jamás escribí para esas mafias, sino para el pueblo, para ti, y por ello escribo como escribo porque seguro estoy que el lector sabe pensar, incluso si por ello me rebate en uso de su libre albedrío.

Pero estamos en una imaginaria lección zen. ¿Qué nos dice, en cambio, la cultura occidental de la que como progenitores nos atribuyen a la antigua tradición griega clásica y el dogmatismo judeo-cristiano? Hay una parrafada famosa de ese "racionalismo" nuestro:

"¿Qué es lo que fue? Lo mismo que será. ¿Qué es lo que ha sido hecho? Lo mismo que se hará; y nada hay nuevo debajo del sol." (Eclesiastés, Antiguo Testamento. Capítulo 12-1).

¡Muy avanzada y occidental tal tradición cultural! Pero, a semejanza suya, se han expresado y expresan los sentires de pueblos estancados en la historia en comunidades aborígenes de cultos animistas. Su desconocimiento de la naturaleza en la que estaban inmersos los hacía pensar que desde una planta hasta una piedra poseían una inteligencia muchas veces hostil, en Oceanía, en África, en América Latina. Para estas comunidades la historia y la utopía no tienen sentido, pues se asientan en tierras de los ancestros de los que piensan ser una reencarnación. Nada cambia, "lo que es, fue y será".

Tampoco su conciencia contiene vocablos como 'nación' y 'patria'... "su nación y patria" son el asiento geográfico de su comunidad, en un valle, entre dos ríos, en la ladera de una montaña, nada más. Lo que está más allá les es extraño como a nosotros Marte... El cambio de sus concepciones comunitarias, animistas, muy locales y de culto a los ancestros, nunca fue obra suya, sino de la penetración cultural de nuestra civilización occidental. Todo un desafío para la investigación, hay un problema abierto al análisis. Pero dijimos "nuestra cultura occidental"; hay que aterrizarla en concreto en los días de hoy. En realidad esta "cultura nuestra" es una adaptación de las concepciones de El Eclesiastés, que nos habla de cambio y desarrollo a todos los niveles, pero ha de ser *sustentable*. Del egoísmo individual y la acumulación capitalista, será *ad aeternum* como regla de oro por más avances que haya en ciencia y en tecnología y, así, en lo material. El *fin de la historia*, la civilización capitalista; piedra filosofal de nuestros tiempos -"yo para mí, que se jodan los demás"- permanece sin importar los ropajes con que, de tanto en tanto, se reviste como quien cambia de camisa.

Estamos, pues, ante una versión actualizada pero a la postre de la misma, de lo dicho por El Eclesiastés, de tal suerte que, sí, hemos llegado a la Luna y mañana será a Marte o a Titán, pero con las concepciones ancestrales de comunidades aborígenes muy estancadas en la historia, de las cuales no difiere, no en lo cualitativo. ¿Qué diferencia hay entre un aborígene isleño de Melanesia que rinde culto al ánima de un árbol tropical, con el enajenado por la *realidad virtual* de una computadora que, por supuesto, no comprende en lo más mínimo? Sólo en matiz. Una ceremonia vudú, alguien en trance "recibiendo a los espíritus del pasado", no difiere en el fondo del ser "moderno y desarrollado" que vive en los paraísos artificiales, cibernéticos, de esos que trágica y magistralmente retrató la gran película *Matrix*.

Para mundos así, "o muy primitivos o muy desarrollados", pero ambos estancados, Futuro no existe, pues pasado no tuvieron; su gran pecado de civilización es que ocultan eso a la especie humana. Buena discordancia es la anterior con las visiones de Oriente. Nuestro Occidente menos arrogante debería ser porque, como decía Hamlet, "hay más cosas, Horacio, de las que sueña tu filosofía".

Sin embargo, Occidente aún es Jano, el legendario rey del Lacio de las dos caras que veía el pasado y el futuro. Cuentan las historias que sólo cuando la República Romana vivía su presente en paz se cerraba su templo. En las crisis, no; había que imaginar el futuro escudriñando las lecciones del pasado para salir del trance. Y Janos así, aun si pocos, los ha parido Occidente, fueron los humanistas del Renacimiento que en todas sus obras achacaron los males de la humanidad al egoísmo nacido de la propiedad privada y soñaron con mundos ideales de igualdad y justicia social para todos.

Fue Rousseau, y ya, en plena Revolución Francesa, Marat y Saint-Just, por sólo citar dos; fueron los miembros de la Comuna de París, "primeros comunistas", fusilados por la burguesía en los jardines de Luxemburgo y en el Castillo de If. Fueron Lunarchaski y Blonskii en la Revolución de Octubre, comprometidos con crear una nueva cultura y pedagogía libre de egoísmos individuales, precursora de una civilización justa para todos. Fue Antonio Gramsci extinguido en cárceles fascistas que, para fundamentar su utopía, estudió milimétricamente el pasado de Italia. En México, incluso fue Ricardo Flores Magón, muerto en el exilio y soslayada su obra en las historias oficiales de la Revolución Mexicana, un entre "anarquista y comunista" que molestaba bastante.

En realidad, pocos fueron, aun si he omitido a bastantes. En el océano de la interesada desmemoria social dominante del pasado y su negativa a imaginar futuros no convenientes, ¡hay que decirlo!, caen incluso buena mayoría de los autodenominados "intelectuales y políticos de izquierda" de hoy, ¡con la caída del muro de Berlín cambiaron de chaqueta"! Luchan por adaptarse a la *globalización* capitalista de hoy que creen eterna. "Así nos tocó, no son tiempos de utopías", le dicen a uno cuando se los encuentra, ¿pero es que alguna vez realmente soñaron con utopías? Lo dudo mucho. Son como un Jano ciego: entender no desean el pasado de la humanidad, "porque ya se fue", y rechazan soñar con utopías, pues "es romanticismo místico inútil", reflexiones de pura conveniencia social del presente que viven.

Pero, lector, no vamos a aceptar eso, NO, ¡ni de casualidad! Veamos, pues, tema de los artículos que siguen, qué nos dice Jano, tanto del pasado como del futuro que habríamos de construir.

### III. Lo que Jano Explicó del Pasado

**F**ACILITEMOS la comprensión de lo que sigue mandando al legendario Jano, mítico rey del Lacio, para que con su visión del pasado nos narre lo que de él no entendemos.

Primera visión,<sup>1</sup> hemos retrocedido unos 15,000 años, es una cueva, allí unos diez humanos toscos, hombres, mujeres y niños, constituyen un clan familiar mal cubierto del frío con pieles de animales. Intentando destazar la porción de un enorme mamut que han logrado cazar lanzándole piedras, para de alguna manera macerarla con cierto líquido lleno de hierbas, pasándolo después por un fuego que apenas ayer han descubierto. Todos se ayudan, hacen sin que nadie descansa a costa de otros, solidaridad colectiva sin abusar de nadie pues es principio de supervivencia, si falta una sola mano o alguien la esconde el clan muere, pues allí todo es carencia, nada sobra. Vida totalmente comunitaria, nada es privado, eso implicaría la muerte de todos.

Cambia la visión,<sup>2</sup> nos acercamos un poco a los días de hoy, bueno, hace unos 8,000 años. Hay un río y, a sus orillas, unos 200 seres humanos, pequeños clanes familiares que el tiempo unió y volvió sedentarios. Una parte de aquellos está cultivando algo, los clanes han empezado la agricultura, también hay un cercado y en su interior ciertos animales apenas domesticados... se abandona paulatinamente la nómada caza de antaño, se vuelven sedentarios. Por primera vez se producen excedentes alimenticios... pues, en un lado, encerrado por

grandes piedras, se nota en su interior el grano agrícola cultivado acumulado e incluso piedras talladas de una incipiente tecnología. Pero todo eso al cuidado está de diez o doce hombres, muy toscos, son los guardianes, de esas riquezas... ¿Toscos? Sí, con casi todos menos con uno que anda cerca muy erguido, el administrador de aquello, un jefe en ciernes. No falta otro que lo acompaña muy pintarrajeado en la cara, con varas en la mano, clama al cielo y toca al primero, como ungiéndole... la semilla de una religión y un sacerdocio avalador de futuros jefes y clases sociales. Está naciendo la *civilización*, el Estado, las clases sociales, los aparatos represivos "estabilizadores" y las religiones avaladoras de todo lo anterior... los clanes simples y solidarios de antaño dejaron de existir, "cuando empezaron a sobrar alimentos y riquezas empezó a faltar a la mayoría, naciendo la desigualdad social con todos sus achaques". Y así fue, saltando continentes y océanos, por doquier. Después ya fue cosa de repetir el estribillo: imperios esclavistas, feudos, burguesía rapaz, capitalismo, en el fondo lo mismo. Esto nos mostró Jano con su visión, y a nosotros nos toca esta pregunta: ¿por qué, por doquier, la aparición de excedentes y riquezas en lugar de socializarse como antaño para todos, produjo jerarquías y desniveles sociales? Pregunta crucial, insoslayable, que ha llevado y lleva a mil polémicas pero que si no la afrontamos es ridículo pontifiquemos hoy sobre la necesidad de construir una nueva civilización más justa para todos, ¿esa pregunta no es posible darla por inexistente!

Otra vez cambia la visión de Jano, ¿dónde aterriza?, a las orillas del río Indo, hará unos tres milenios y medio; ya había allí asentados ciertos pueblos, dravidas, con cierta cultura urbana poco afecta a disquisiciones religiosas y atracciones,<sup>3</sup> por ejemplo, el pueblo harappa ya tenía una cultura citadina algo desarrollada, creo que por pragmática atea... dicen los éruditos<sup>4</sup> que ya había eso 1900 años antes de Cristo, al menos. Pero unos 500 años más tarde hacia el Indo bajan, en cinco oleadas, los arios -significa 'nobles' en sánscrito-semipastoriles, comían carne de buey, bebían cerveza, usaban armas de metal, combatían en carros y otorgaban igualdad a las mujeres, su superioridad sobre los más cultos pueblos dravidas estaba en el uso militar del caballo. Su organización social era unión de clanes militares sometidos cada uno a la autoridad del padre, guerrero y sacerdote. Belicosos, jugadores, borrachos, "poco cultos"... pero sojuzgaron a los más civilizados dravidas, desde el Indo al Ganges pasando por la planicie del Punjab. Hasta aquí nada de especial, ha sucedido varias veces en la historia que pueblos militares nómadas *bárbaros* apisonan pueblos más cultos pero adormecidos. El "pero" viene ahora: siempre hemos creído en Occidente que la evolución del pensamiento religioso de la humanidad marchó "de lo más concreto a lo más abstracto" en concordancia y paralela dependencia de esa evolución social que escolásticamente nos enseñaron iba "del nómada comunismo primitivo a las sofisticadas civilizaciones desarrolladas posteriores": el hombre prehistórico es animista, en cuanto se asienta y empieza la "civilización" cree en ídolos, después en el politeísmo cuando se forman reinos e imperios, más tarde es monoteísta (al estilo hebreo), "sólo hay un dios universal" y hoy, a escala planetaria de la *aldea global*, no faltan ni aun científicos que en la frontera de la física postulan la existencia de un principio universal "disperso sin yo personal... pero suprapersonal", esto es, a mayor sofisticación y "desarrollo" de la civilización mayor abstracción religiosa; es el dogma de Occidente. Sólo que, en el caso de los primitivos arios que invadieron la India, fue exactamente al revés. Su himno religioso más antiguo, el Rig Veda,<sup>4</sup> transmitido oralmente y más tarde vertido al sánscrito menciona en parte la creencia en un 'principio universal', disperso y sin ego, abstracto, de donde nace todo, el Principio del Brahma fue sólo después, a recalcarlo, después, que en la interacción con los dravidas invadidos "y más cultos" el principio tomó cuerpo personal en términos del dios Brahma, y más adelante todo se volvió politeísmo, el hinduismo de Vishnu, Indra, Siva, Kali y así, para parcialmente ir a dar, aún hoy, en el animismo, pues se cree que hasta las plantas tienen cierta forma de pensamiento propio... la doctrina vigente de la reencarnación, que puede ir hacia atrás, obviamente lo implica. Así pues, lector, evolucionó el pensamiento religioso de la India... exactamente al contrario de lo que nos indica nuestro racionalismo occidental. ¿Por qué? ¡Buena pregunta! Otra que no podemos soslayar. Con ignorancias de este calibre inútil es pensar en el mañana...

No es todo en la India, hablemos un poco de hoy: 3,500 años han transcurrido desde que aquellos arios, la India es un subcontinente con mil culturas y diversos pueblos que han pasado mil situaciones sociales distintas, un caos... así como hoy existe un subdesarrollado *comunismo brahmánico* de pescadores en Kerala hay también un enorme desarrollo industrial: primera potencia cinematográfica mundial y fuerte asiento de una industria nuclear, y en el medio mil sociedades dispares. Pero en ese caos existe un orden que ha logrado inmovilizar socialmente a la India durante tres milenios, el hinduismo, en particular la creencia en la reencarnación, lo que ha vuelto sumisas a todas las clases sociales, comenzando por esos millones de parias llamados *intocables*, en la esperanza de reencarnar "arriba" evitando ir "abajo", por ejemplo, como planta o sabandija... y, en esto creen

en la India desde los humildes pescadores de Kerala, o los pordioseros de Bombay, hasta el eminente físico nuclear que oculta sus creencias cuando está de invitado en la Universidad de California. ¿Por qué?... Otra magnífica pregunta que aún no responde nuestro dichoso racionalismo occidental.

Cambia la escena y Jano, nuestro Diablo Cojuelo de la historia, nos ha transportado a Canaan, la "tierra prometida" de los hebreos, Palestina, siempre en violencia interna e invadida por el sur, por el norte, por el este y, a veces, por piratas griegos que llegaban del oeste mediterráneo. Era su destino geográfico por ser el paso obligado entre el Mediterráneo y los desiertos, el cruce de imperios en confrontación.<sup>5</sup> Ello mismo formó el carácter rebelde de los habitantes de aquellas tierras, incluso generó sus destempladas disidencias internas existentes aún en "tiempos de paz".<sup>6</sup> Ello facilitó la conquista romana... pero también la exasperación de los romanos ante tan caótica y levantisca gente. Estamos unos 70 años después de Cristo, frente a Jerusalén. Tito, hijo del emperador Vespasiano, ataca con sus legiones y destruye todo,<sup>6</sup> incluido "el templo de Salomón"... lo que de él queda hoy es una pared que llaman "el muro de las lamentaciones". Así terminan las feroces diferencias entre tribus judías a manos de la *pax romana*. Empieza la llamada *diáspora*, la dispersión de los judíos por todo el mundo. Pero casi 2,000 años más tarde, ¡y vaya que hubo cambios en la historia en esos dos milenios, cambios que nunca fueron iguales de un lugar a otro!, la unidad de los judíos residentes en diferentes partes del mundo se mantiene e incluso existe un Estado de Israel. Contra las versiones históricas tradicionales habría que decir que hubo una *contradiáspora* pues el pueblo judío desunido cuando Tito invade Jerusalén...

Se une más tarde, sólo después de haber sido esparcido, ¡curioso! La explicación tradicional al fenómeno anterior es que todo se debió a la unión religiosa conservada a lo largo de dos milenios, "la patria de un judío es un pasaporte llamado Antiguo Testamento y su sello consular, las enseñanzas de Moisés", sólo que esa unión religiosa estaba muy lejos de ser uniforme en el Jerusalén de los tiempos de Tito. Pero aun cuando así hubiera sido, que ya es mucho conceder, ¿pudo por sí solo ese factor ideológico mantener unido a un pueblo durante 2,000 años, volviéndole impermeable a multitud de otros pueblos y culturas? Lo menos que puede decirse es que es extraño, es un problema análogo al del hinduismo inmovilizando la India durante 3,000 años en la "sociedad de castas". Es afirmar que sólo y exclusivamente el factor ideológico, religioso, pesó a lo largo de milenios al margen de cualquier otra consideración social, ¡es demasiado!

Vemos pues que, sea en el caso del pueblo judío o el de la India, o bien en el paso "automático y por doquier" del comunismo primitivo a la "civilización" estratificada y jerarquizada socialmente siempre hay interrogantes históricos para los que aún no tenemos respuestas. Y, sin ellas, no podemos aprender las lecciones de la historia para, desde nuestro presente, construir un mundo mejor.

Pero el Jano que nos está ayudando a conocer la historia de la humanidad tiene todavía que mostrarnos más sucesos sorprendentes.

#### **Bibliografía:**

1. Herbert Thomas, *Nuestros orígenes, el hombre antes del hombre*, Biblioteca de Bolsillo "Claves", núm. 7.
2. V. Gordon Childe, *Los orígenes de la civilización*, Breviario N° 92, Fondo de Cultura Económica, México, D. F.
3. M. Edwards, "La civilización del valle del Indo", revista *National Geographic*, junio 2000.
4. *La India Literaria*, Col. "Sepan Cuántos...", núm. 207, Editorial Porrúa, S. A., México, 1992.
5. Isaac Asimov, "La tierra de Canaan", Raíces, Biblioteca de Cultura Judía, Buenos Aires, 1988.
6. Flavio Josefo, *La guerra de los judíos*, Col. "Sepan Cuántos...", núm. 374, Editorial Porrúa, S. A., México, 1994.

#### *IV. Jano Sigue Buceando en el Pasado*

**J**ANO observa el pasado, fija la vista en un austero y severo romano de fines del siglo I después de Cristo, Cayo Cornelio Tácito. Es el primer historiador de la antigüedad que, a diferencia de Herodoto, Tucídides y Tito Livio, no mezcla la historia con leyendas ni fantasías literarias. Es absolutamente objetivo y sólo se basa en los hechos, que describe escuetamente, sin florituras. Hay muchos historiadores modernos, de nuestros días, que deberían de aprender de él, de ese estoico romano.

Jano ve a Tácito escribir algo,<sup>1</sup> *La Germania*, la vida y costumbres de los pueblos germanos que nunca pudo conquistar Roma y que, a la postre, la conquistaron a ella. Son de "cuerpos grandes y fuertes solamente para el primer ímpetu. No tienen el mismo sufrimiento en el trabajo y obras de él; no son sufridores de calor y de sed; pero llevan bien el hambre y el frío...", nos dice Tácito, y añade: "...No tienen plata ni oro... vemos que



algunos vasos de esos metales que se presentaron a sus embajadores y príncipes no hacen más caso que si fueran de barro..."

Pueblo simple, militar, sin amor a la riqueza, sólo al valor, pues, como decía Tácito: "...Eligen sus reyes por la nobleza; pero sus capitanes, por el valor. El poder de los reyes no es absoluto ni perpetuo..." y "...lo que principalmente les incita a ser valientes y esforzados es que no hacen sus escuadras de toda suerte de gente, como se ofrecen acaso, sino de cada familia y parentela aparte,.. algunas veces, según ellos cuentan, han restaurado las mujeres batallas ya casi perdidas..." Todo esto habla de clanes familiares muy unidos, solidarios sin distinción de edad y sexo, en los que obviamente aún perduraban fuertes huellas del comunismo primitivo de hace más de 10,000 años. Y, como escribió Tácito, pueblos así no conocieron ni "la propiedad privada para mí solo" ni el esclavismo. Contra esto se enfrentó Roma, sibarita, decadente,<sup>2</sup> esclavista de solemnidad. En ese choque entre los 'bárbaros' y los 'civilizados' cae el Imperio Romano. Alarico invade y saquea Roma hacia el 410 después de Cristo. Lo importante a consignar es que de ese choque nace el feudalismo, comienza la Alta Edad Media. ¿Por qué es importante lo anterior? Porque los pueblos germánicos pasaron de una versión avanzada del comunismo primitivo al feudalismo sin pararse en el modo de producción esclavista, "se lo saltaron a la torera". Son los hechos.

Quiere decirse que ejemplos hubo (por cierto, parece ser que los vascos son otro) en los que "se saltó la historia". ¿Por qué? Habría que analizar bien eso... para ver cómo nosotros, hoy, "podemos saltarnos la historia" hacia una mejor civilización.

Jano parece ahora estar aburrido del Viejo Continente, su visión va hacia el Lejano Oriente, Japón.<sup>3</sup> Amanece el siglo XIX. Japón es como una ostra hermética a lo externo, excepto algunas misiones jesuitas de poco éxito. Sueña ese Japón con un legendario Imperio de Nara, edad de oro. El pueblito es ante todo animista en clave sintoísta, y toda la sociedad restante profesa el budismo del 'Gran Vehículo', sobre todo la alta sociedad nipona que además se adhiere a las enseñanzas de Confucio, pues fue un reglamentista preocupado por la etiqueta, por el saber comportarse sumisamente ante los vértices sociales.

Impera el feudalismo, sus señores feudales, *daimyos*, son encabezados por el Shogún, gran Consejo Feudal cuya más relevante figura histórica fue Tokugawa Ieyasu como *seiitashogun* nombrado oficialmente por un emperador decorativo, de pacotilla, residente en Kyoto. Shintoísmo más budismo teocrático más Confucio y a ras de tierra el shogunato feudal, todo en una ostra cerrada. Ostra muy orgullosa de sí, se consideraba (aún se considera) por encima del resto de los humanos, como muestra su Código Bushido,<sup>4</sup> samurai. El pueblo nipón era y es, quizás, el más orgulloso de sí mismo en el planeta. Pero, entrado bien el siglo XIX, todo va a cambiar, sin cambiar realmente, en el fondo, nada. Es Occidente que llega...

Holanda se siente acosada en el Océano Pacífico por el Imperio Británico y busca nuevas vías navales, al menos puertos de abastecimiento intermedio en Nagasaki. De alguna manera, con muchas restricciones, la lengua holandesa y algo de la ciencia y la tecnología occidentales empezaron a penetrar en el mundo nipón, aún firmemente anclado en su shogunato. Pero allí estaban llegando a Edo los herederos de "los pilgrims, los de las 13 colonias que desembarcados en la costa atlántica de América del Norte, creaban un nuevo mundo empujando siempre hacia las nuevas fronteras del oeste". Llegaron al Océano Pacífico en California y siguieron empujando a través del mar. El comodoro Matthew C. Perry arriba con sus cuatro cañoneras al puerto de Edo con instrucciones del Presidente Fillmore<sup>5</sup> de abrir Japón al comercio americano.

Abrieron la ostra nipona, lo que no aconteció sin una crisis terminal del shogunato feudal: el Shogún termina en 1868 con una restauración imperial, en Edo hoy Tokio, que las historias oficiales llaman Revolución Meiji.

Meiji Tenno, el nombre póstumo con el que pasa a la historia el emperador Mutsuhito que, formalmente, encabezó aquella revolución contra el shogunato. Pero, ¿de qué se trató realmente? El orgullo japonés, ante la humillación impuesta por Occidente, procedió, en lo externo, a la industrialización a marchas forzadas pero, en lo interno, conservó su conciencia ancestral e incluso sistema social de siempre (esta historia es similar a la de Prusia casi en la misma época, pero en el Continente Europeo).<sup>6</sup> La industrialización japonesa se hizo dentro de los feudos de los daimyos, por ejemplo, las afamadas marcas que etiquetan los grandes consorcios electrónicos japoneses, hoy, son los nombres de los feudos de antaño, sus familias siguen. Ayer eran daimyos y hoy fabrican mundialmente computadoras, El milagro del trabajo japonés que supera la productividad occidental a eso se debe: el obrero ve en su empresa su fuente de trabajo, sí, pero también su familia, su universo y su benefactor social, un siervo de la gleba de días tecnológicos de hoy, una mentalidad corporativa ausente en el trabajador occidental. El caso es que lo anterior desafía "la razón histórica" tradicional, sea ésta capitalista o marxista, de

manera inmensa: Japón pasó del feudalismo a la industrialización externa capitalista, pero dentro del feudalismo, ¿industrialización del feudalismo sin éste dejar de serlo! ¿Cómo explicar lo anterior? Otra pregunta pendiente, insoslayable, si hemos de construir el mañana cualesquiera que sean los obstáculos que encontremos.

Retorna ahora Jano su visión hacia el Viejo Continente, pero su mirar fluctúa, pues ¿dónde detenerlo en este caso? Es el Renacimiento, vago, contradictorio, oscilante y, además, ¿difícil de encerrar en un período breve! Sobre el Renacimiento se han escrito millones de páginas con criterios tan disímolos que, a la postre, no logramos saber lo que fue. Cada quien ve en él lo que quiere ver, según su conciencia y concepciones existenciales, y la mezcla de lo que todos ven se vuelve una neblina, un caos... pero en ese caos tiene que haber un orden, aun si aún no lo captamos.

Unos dicen que fue -versión escolástica dominante- el descubrimiento del arte griego clásico, la escultura ante todo, y su proyección hacia un nuevo clasicismo con pontífices como Rafael, Benvenuto Cellini, Leonardo y Miguel Ángel. Otros sitúan su cuna en Florencia y un poco en Venecia como si hubiera sido un fenómeno genético de esas dos ciudades. Hay los que dicen que fueron los humanistas como Campanella, Bacon, Erasmo, Luis Vives, Moro. Los que aman la literatura y tienen un fuerte "espíritu nacional" lo colocan en la España del Siglo de Oro de Tirso, de Cervantes, de Lope, de Calderón y, claro, los ingleses ponen por delante a Shakespeare y, faltaría más, los italianos por lo menos a Dante. Los que aman la ciencia hablan de Galileo y un poco de Copérnico.

Los anteriores son algunos de los "optimistas". Pero también hay los "pesimistas" juzgando: son los que dicen que fue una Iglesia Romana, nueva Babilonia, corrompida hasta los cimientos, sibarita, hedonista y cruel, que no en vano Dante colocó en su Infierno de *La Divina Comedia* casi a toda la Iglesia de su tiempo, y un Martín Lutero insurgió contra ella con la Reforma. Hay también los que señalan a la Inquisición que creara un Inocencio III y alcanzara gran fuerza en España en un aniquilar "el cuerpo y el alma" del libre albedrío, que incluso se propagó a la Nueva España, y éstos aún añaden que fue el Concilio de Trento con los jesuitas al frente y la Contrarreforma que provocó sangrientas guerras religiosas y miles de muertos por dictados de un Carlos V y a manos de un duque de Alba. Los "pesimistas" no paran y dicen que mucho se habla del nacimiento de la ciencia moderna con un Copérnico y un Galileo, pero que ésta realmente se desarrolló<sup>7</sup> con la artillería -bombardas, culebrinas, arcabuces, mosquetes- al servicio de un Carlos V, de un Carlos VIII francés, de un Alfonso de Este duque de Ferrara y otros "señores de la guerra" que convirtieron el Renacimiento en fiestas sangrientas. Y se menciona que Leonardo, además de pintor, los servía diseñando máquinas de guerra, como también hacían Tartaglia e incluso Miguel Ángel.

Pero añadidos a los "optimistas" y los "pesimistas" hay aún los "intermedios" que pretenden ser objetivos bailando entre politólogos y economistas; suelen decir del Renacimiento que su genio fue Maquiavelo con su *El Príncipe*, en tanto que la gran obra teorizadora del Estado (sin escrúpulos) moderno, complementando lo anterior con el mencionar que fue entonces que realmente levantó la cabeza la emprendedora burguesía, todo lo cual nos llevó a nuestro avanzado (capitalista) mundo contemporáneo. Incluso cierto marxismo paleolítico de antaño afirma aún lo mismo.

¿En qué quedamos, pues? ¿Qué fue el Renacimiento? Al margen de las sofisticadas explicaciones anteriores, "en donde cada quien tira para su santo" según su concepción ideológica, está el pueblito. ¿Qué hay de esto?

Si bien todo el conglomerado de características anteriores estuvieron presentes en el Renacimiento y, con el tiempo, cambiaron la historia, el ser humano común poco lo percibía en su vida diaria y cotidiana;<sup>8</sup> aun en Florencia, considerada la ciudad más culta de su tiempo, el habitante corriente no estaba al tanto de que Colón había llegado al Nuevo Mundo, contaba el tiempo refiriéndolo a festividades religiosas, y su salud y vida eran en mucho aún las de la baja Edad Media. Quiere decirse que el Renacimiento fue un caos múltiple de contradicciones cambiantes que, no obstante todo, el ser común percibía poco a nivel individual y a corto plazo, y esto de que "todo cambia, pero uno a uno no nos damos cuenta, pues nuestra vida parece ser siempre la misma", pudiera ser también nuestro caso de hoy, de allí la fundamental importancia de estudiar con toda precisión el Renacimiento, "buscar el orden subyacente en su caos". No lo hemos hecho, urgente tarea pendiente.

Pero Jano verá para nosotros más sucesos extraños del pasado.

## Bibliografía:

1. Tácito, *Historias. La Germania*, Madrid, Editorial Aguilar, 1961.
2. Petronio, *El Satiricón*, Barcelona, Libros "Río Nuevo", 1997.
3. P. Akamatsu, Meiji, 1868, *Revolución y contrarrevolución en Japón*, Madrid, Ed. Siglo XXI ("Historia de los Movimientos Sociales"), 1977.
4. E. D. Myers, *La educación en la perspectiva de la historia*, México, Fondo de Cultura Económica, Breviarios N° 188, 1966.
5. New Age Encyclopedia, vol. II, New York, 1965.
6. *Historia Universal Siglo XXI*, vols. 27 y 28, Madrid, Ed. Siglo XXI, 1971.
7. Jacques Lafaye, *Sangrientas fiestas del Renacimiento*, México, FCE, Breviarios N° 534, 1999.
8. J. R. Hale, *La Europa del Renacimiento, 1480-1520*, Madrid, Siglo XXI (Col. "Historia de Europa"), 1986.

## V. Tres Intentos de Asaltar el Cielo

JANO, nuestro Diablo Cojuelo que nos está sirviendo como lazarillo, ha lanzado, ¡ay!, su mirada hacia tres acontecimientos traumáticos de la historia, sin precedente, pues se trató de "borrón y cuenta nueva" con la civilización, literalmente de "asaltar el cielo", de inventar otro andar en su evolución para la especie humana, que corrigiera aquel error de hace unos 10,000 años cuando el abandono de la vida y solidaridad comunitarias desembocó en un "civilizarse" creando clases sociales, sus desigualdades, sus jerarquías, sus egoísmos y todos los sufrimientos consecuentes. Jano nos va a mostrar algo sobre... revoluciones.

La primera, la Revolución Francesa. Sobre este tema, a pesar de las mil versiones encontradas e interesadas de muchas décadas, falsificaciones de la historia en las que incluso quisieron educarnos escolásticamente de adolescentes, lo que realmente pasó ya ha sido localizado, sus cómo, porqués y para qué... lo conveniente es pues, antes de seguir adelante, mandar a la bibliografía pertinente.<sup>1</sup> El engaño intelectual ha terminado, pero lo que sí es aquí obligatorio es exponer las principales conclusiones "de lo que realmente aconteció":

1.- La Revolución Francesa no fue una sino tres revoluciones al mismo tiempo; una revolución política que finalmente concedió el poder político -hubiera o no después restauraciones monárquicas decorativas- a la burguesía. Este tipo de revolución triunfó, es la que canta La Marsellesa cada 14 de julio en el Arco del Triunfo de París y se enorgullece de la *Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano*, 5 de agosto de 1789, que, entre otras cosas, proclama el "inviolable derecho de propiedad privada".<sup>2</sup>

2.- Una segunda revolución, cultural, que tuvo como orígenes y cimientos el pensamiento de Rousseau y el culto a las "virtudes éticas y ciudadanas de los antiguos romanos"... llevó a concepciones naturistas (verbigracia, el calendario revolucionario) profundamente antirreligiosas, ateas, a concebir la república como un avatar, sin dogmas religiosos y con exaltado culto a la integridad y sinceridad humanas, del comunismo primitivo... esta era la ideología de ejes de aquella revolución como Marat, el "ángel de la revolución" Saint-Just, Desmoulins, incluso Robespierre antes de que lo enloqueciera el poder. Esta revolución está pendiente, la detuvo Napoleón (por ejemplo, el 2 de diciembre de 1804 al obligar al Papa Pío VII a proclamarlo emperador, pero al precio de volver al calendario gregoriano). Tan a fondo iba esta revolución cultural que, en tiempos posteriores (y aún no dejan de hacerlo), los intelectuales de fuste de mente religiosa católica la consideraron "un avatar del demonio", por ejemplo, Giovanni Papini<sup>3</sup> cuando de ello habla en su librito *El diablo*.

3.- Una tercera revolución, social, asentada en el Hôtel de Ville (la alcaldía de París), en donde el pueblo proclama la primera Comuna (la segunda fue la de 1871; digo la segunda, no la primera). Aquello fue un empujar del pueblo parisino, hoy diríamos "por la extrema izquierda", de manera tremebunda... lo que querían imponer era un cambio tan total de la civilización, rebasando a todos los líderes revolucionarios (quizá menos a Saint-Just), entre digamos anarquismo y comunismo que ni aun los bolcheviques de la primera hora rusa osaron imaginar. Detuvo esta revolución, aprovechando la muerte de Marat, Robespierre... la famosa Época del Terror, con el verdugo Sansón haciendo funcionar continuamente la guillotina, tuvo como finalidad básica, contra las patrañas escolásticas que suelen contarse, acabar con la disidencia revolucionaria y aquella primera Comuna parisina.

4.- Dicen que las revoluciones generan la violencia, son sus parteras, pero en el caso de la francesa hay que corregir el dicho, pues **fue la violencia el alma de la revolución... y esto por obra del pueblo, básicamente parisino**, muy al margen de los guillotinado institucionalmente... no se puede soslayar este hecho. París hizo

la revolución y su pueblo, la violencia, existiera o no institucionalmente la guillotina. Que nadie se llame a engaño sobre lo que es una revolución; no se "asalta el cielo" pacíficamente...

5.- Resulta corolario obvio del punto anterior: la Revolución Francesa es en esencia la Revolución de París, que impuso al resto de Francia no sin a veces cruel guerra civil contra una contrarrevolución provinciana, por ejemplo, asentada en la Vendée en la Loire. Pudo hacerlo, pues el poder armado estaba sobre todo concentrado en París, en la Guardia Nacional que se pasó inmediatamente a la revolución y en destacamentos militares que pronto siguieron el mismo camino... el ejército ya era prerrevolucionario en tiempos de Luis XVI.

6.- La Revolución Francesa pudo sostenerse frente a ataques externos, amagos de España por los Pirineos, peligros navales en el norte y en el Mediterráneo, a cargo de la armada inglesa, agresión directa de Austria y Prusia, porque Francia era entonces la primera potencia militar de Europa... tal parece que las revoluciones no se consolidan más que con un buen garrote en la mano.

7.- Representaciones teatrales y actos de titiriteros en Palais Royal, pasquines de todo tipo, actos culturales de los más variados, periódicos como *L'ami du Peuple*, de Marat, que tiraban ejemplares por decenas de miles, "charlas literarias" entre amigos... Todo eso pululaba poco antes de la revolución, ante todo concentrado en París, y todo ello atacaba día y noche sin cesar a la monarquía borbónica, a su corte de Versalles, al *ancien régime* y, como paradigma de los ataques, a la "austriaca", a la reina María Antonieta... condicionó esto ante todo al pueblo de París a favor de una revolución... literalmente "lo lanzó a la calle". ¡El poder que ya mostraron entonces los ataques culturales y los medios de comunicación!

Bueno lector, ya sabes qué aconteció en la Revolución Francesa... tenemos que estudiar sus lecciones para ver qué hacemos hoy, pero el examen de esas lecciones, a la luz de nuestra realidad actual, está aún por realizarse. Otra tarea pendiente.

Pero, nuestro Jano echa la vista ahora hacia otra revolución, la rusa de octubre de 1917. ¿Qué se ve? Todo es distinto a lo que pasó en la nación gala.

"Simbirsk, ciudad del Volga medio, era una de las más atrasadas urbes provinciales rusas bajo el reinado de Alejandro III. Ni siquiera disponía de ferrocarril... En San Petersburgo se acordaron de la existencia de Simbirsk de un modo desagradable, al descubrir un complot para asesinar al zar Alejandro III. Dicho atentado había de ser perpetrado el 1º de marzo de 1887; uno de los conspiradores era Alejandro Ulianov, hijo del director de enseñanza primaria de Simbirsk y hermano mayor de Vladimir Ulianov (Lenin).

Y así, sin disponer de ferrocarril ni de comunicación postal regular nuestra oscura ciudad consiguió ligar su vida con la del poderoso imperio..." Es Alejandro Kerensky que, en sus memorias<sup>4</sup> relata lo anterior. Nació en Simbirsk, como Lenin, sus familias se conocían y frecuentaban. Alejandro, el hermano de Vladimir, era nihilista, lo ahorcaron... Su hermano juró derrumbar el régimen zarista, pero por otras vías. Al final de las memorias de Kerensky éste dice: "En las postrimerías de mí ya larga vida, puedo ver claramente que tarde o temprano, la historia pasa factura. No se puede ya seguir impunemente una política inspirada en el maquiavelismo que pregona que la política y la moral no pueden caminar de la mano, que lo que no es ético en el terreno individual es válido y hasta bueno por razones de Estado...", y termina citando a Tolstoi para avalar esas frases finales; lo dice en 1965. Kerensky un político socialdemócrata nacido en el país equivocado y en la época equivocada, fuera de lugar en un imperio zarista, autócrata y feroz, feudal aun si contenía cierta industrialización, un país agrario lleno de hambre e ignorancia. La alternativa no podía ser ni el terrorismo nihilista ni la vía socialdemócrata, Lenin entonces escogió la tercera vía: está en sus obras en el *¿Qué hacer?*, en la formación de una organización política disciplinada y rígida, asentada en una doctrina ideológica muy verticalmente deducida del marxismo... había que "asaltar el cielo", apoderarse del poder político e, imponiendo la "dictadura del proletariado" cambiar radicalmente la sociedad, eso fueron los bolcheviques "de la primera hora"... pero eso implicaba ir ideológicamente muy por delante del pueblo ruso (al contrario de lo que aconteció en la Revolución Francesa).

Había que partir de sus necesidades primarias y aprovechar alguna coyuntura, que es lo que hizo la inteligencia política de Lenin: el hambre en Rusia y la enorme mortandad en la Primera Guerra Mundial fue esa coyuntura... el socialismo se impondría después una vez en el poder, desde arriba. Hay mil testimonios de cómo se logró eso, de los últimos momentos que llevaron al asalto del poder, el más genuino es el de John Reed,<sup>5</sup> sobrecogedor y dramático. Impresiona también la casi devoción mística de Lenin y los bolcheviques de la primera hora cuando comenzaron a construir el socialismo.<sup>6</sup>

Lo que vino después es conocido, el poder soviético es confiscado por una minoría de dirigentes, más tarde el estalinismo y, en fin, el derrumbe del *socialismo real* en tiempos de Gorbachov. Hay varias preguntas

en todo eso abiertas. ¿Fue sólo la presión capitalista externa y las "intervenciones blancas" las responsables de que, para defenderse, apareciera un Estado fuerte separado cada vez más del pueblo ruso? ¿Qué responsabilidad cabe en toda una concepción marxista desprovista de humanismo al priorizar sólo lo colectivo soslayando que el primer valor existencial es el ser humano como individuo? ¿No fue un error histórico el creer que la conciencia socialista la adquiriría *a posteriori* el pueblo ruso una vez los bolcheviques en el poder cambiando las relaciones económicas de producción?... Son preguntas aún sin cabal respuesta que, es mi personal opinión, habría que responder tomando comparativamente como referencia a la Revolución Francesa.

La visión de Jano se esparce por medio planeta, lo único fijo es el tiempo, 1968 y sus alrededores, 1966, en la Universidad de Berlín los estudiantes han proclamado la "Universidad Crítica" que tiene como "pequeño objetivo" hacer desaparecer la civilización capitalista. 1968, "prohibido prohibir", "seamos realistas, la utopía como programa mínimo", "lo difícil es lo que se puede hacer inmediatamente, lo imposible es lo que lleva un poco más de tiempo", escritos así cubren todos los muros de París, sus estudiantes están "asaltando el cielo", queriendo borrar de la historia y del diccionario hasta la palabra 'capitalismo'. Por poco lo lograron, pues la revuelta se extendía por toda Francia; el famoso mayo 1968, que quiere hacer una revolución cultural que había quedado pendiente en la Revolución Francesa... En lo que iba de siglo el susto más grave que se ha llevado el capitalismo. En ese mismo año en las universidades americanas, en California, por ejemplo, algo similar pasaba. En septiembre de 1968 también el estudiantado insurge contra la dictadura de Díaz Ordaz en México. Y así era por otras partes. ¿Por qué tantos movimientos se sincronizaron, independientemente de latitudes y naciones? Insólito pues la teoría del "complot mundial" aquí no funciona. Los politólogos y sociólogos han querido explicar eso diciendo que fue la influencia de la Revolución Cubana, el ejemplo de Vietnam y la presencia de una aún poderosa Unión Soviética... esto es, tratan de explicar lo anterior como una reacción contra el capitalismo. Incluso si así hubiera sido, ello no explicaría tantas explosiones sociales al unísono... pero aun si soslayamos este comentario hay un hecho que contradice todo, la Primavera de Praga de 1968, levantamiento social de estudiantes e intelectuales contra un gobierno socialista dentro del socialismo... aquí puede argumentarse que fue contra un Estado stalinista, pero hay que añadir, entonces, que la múltiple revuelta social planetaria de 1968 en realidad lo fue "contra el autoritarismo y las estructuras jerárquicas", fueran del color que fueran. Sin embargo, esta respuesta es insuficiente, pues autoritarismo y estructuras jerárquicas han existido por doquier desde hace 10,000 años y no siempre hubo movimientos sociales que les fueron contrarios, fueron la excepción. Nos faltan muchas respuestas sobre 1968...

Termina aquí la visión de Jano sobre algunos casos relevantes del pasado, todos ellos cargados de preguntas... aún sin respuesta. O las encontramos o no podremos construir el futuro aprovechando las lecciones del pasado.

Pero, ¿y el presente? Bueno, hay crisis de civilización. De eso hablaremos ahora.

#### **Bibliografía:**

- 1.- Flavio Cocho Gil, entre mayo y julio inclusive de 1999, se publica en *Excélsior* un análisis de la "Revolución Francesa y sus Falsificaciones" en dos series: la primera serie de artículos, siete, cubre desde la Toma de la Bastilla hasta el Calendario Revolucionario con un prólogo y primeras conclusiones pertinentes. La segunda parte, una serie de ocho artículos, cubre desde La Marsellesa hasta la caída de Robespierre el 9 Termidor. Hay una tercera parte, de cuatro artículos, que en los momentos en que salga el presente artículo ya habrá sido publicada, cubre desde los Estados Generales a las conclusiones finales sobre la Revolución Francesa. Representa lo anterior una labor de investigación de dos años.
- 2.- Eugéne Blum et Gabriel Compayre, *La Déclaration des Droits de l'Homme et du Citoyen*, F. Alcan Editeur, París, 1909.
- 3.- Giovanni Papini, *El diablo*, Editorial Época, S.A., México, 1984.
- 4.- Alejandro Kerenski, *Memorias*, Luis de Caralat editor, Barcelona, 1967.
- 5.- John Reed, *Diez días que conmovieron al mundo*. Hay algunas ediciones en español, pero mutiladas, una edición con el texto original completo se encuentra en francés (la razón de la mutilación es que se trató de omitir, sistemáticamente, el papel central que en la Revolución de Octubre jugó León Trotsky).
- 6.- Jean-Paul Ollivier, *¿Cuándo amanecerá, Tovarich?*, 7 de noviembre de 1917, Ediciones G. P., Barcelona, 1968.

## VI. Característica de la Decadencia Social

**P**ARA el término 'cloaca' hay una magnífica definición del Diccionario Enciclopédico UTEHA: 'conducto por donde van las vías sucias o las inmundicias de los pueblos. En sentido figurado, lugar donde abundan los vicios humanos'. ¿Por una vez un diccionario se lució! ¿Ejemplos históricos? La Roma podrida de Petronio descrita en su *Satiricón*; esa misma Roma con sus cardenales y su Vaticano en el Renacimiento que obligó a un Martín Lutero a rebelarse; el reino de Granada de Boabdil poco antes de su derrumbe; la isla de Lesbos de Safo en la Grecia antigua; la 'belle époque' parisina del siglo XIX con esa burguesía decadente que un Balzac retrata en una comilona de su *Piel de Zapa* y Emile Zola en *Nana*; el tropical tleotaninato nuestro de un priato hoy agonizante exaltador de un corporativismo sindical en donde uno de sus jefes, ahogado en alcohol, exclamó: "dicen que soy mujeriego, borracho y jugador, ¡pos sí!, ¡me gustan las viejas, el trago y el juego!, ¡soy mexicano!"; es aun, en la cima de la escalera social del imperio norteño, un *attorney* fiscal de la nación nacido en pañales de seda de una dinastía multimillonaria que, para *defender* el prestigio de su casta, asesina a una actriz de cine que había sido su concubina... y allá, más abajo de la escalera social en tierras nuestras es un "sardo", un indígena vuelto soldado que, protegido por el uniforme, asesina por una paga a su comunidad de origen violando jovencitas que antaño lo rechazaron, verbigracia Chiapas, ese sureste que aún vive sumido en el siglo XVIII. Esos son, ¡hay una infinidad más!, algunos ejemplos de la cloaca, una de las características de toda decadencia social. Y, entonces, hay crisis de civilización porque las ilusiones y los ideales ya no sirven para nada... como no sea para burlarse de ellos a la manera que magníficamente lo ejemplificó Fellini en su *Dolce vita*.

Pero se ha hablado del pasado... y, seguramente, no faltará un cínico que dirá: "sólo se han citado algunos ejemplos rebuscados forzados, no es eso la realidad, ¡vivimos el desarrollo y el progreso!" Vamos pues, datos a la mano, a examinar eso del "desarrollo y el progreso":

La revista *Scientific American*, de junio del 2000, menciona unos numeritos... que para allí van:

### **SIGLO XIX:**

1. Guerras napoleónicas (1803-1815) 1,350,000 soldados muertos y 1,000,000 de civiles muertos.
2. Sumando las guerras de Crimea (1853-1856), la de López de la Triple Alianza (1864-1870, contra Paraguay), la Hispano-Cubana (1868-1870), la Francoprusiana (1870-1871) y la de España con Cuba, Filipinas y Estados Unidos (1895-1902) se contabilizan 800,000 soldados y 750,000 civiles muertos.
3. En total, 2,150,000 soldados y 1,750,000 civiles muertos... por ahora, en ese siglo del "liberalismo" mueren más soldados que civiles.

### **SIGLO XX:**

1. Guerra Civil (y contra "intervenciones blancas") en Rusia (1917-1921): 2,000,000 de soldados muertos y 7,700,000 civiles muertos.
2. Primera Guerra Mundial (1914-1918): 9,000,000 de soldados y 9,700,000 civiles muertos.
3. Guerra de España (1936-1939): 580,000 soldados y 580,000 civiles muertos.
4. Guerra Chino-japonesa (1937-1941): 1,000,000 de soldados y 1,100,000 civiles muertos.
5. Segunda Guerra Mundial (1939-1945): 15,000,000 de soldados y 25,500,000 civiles muertos.
6. Guerra de Corea (1950-1953): 2,000,000 de soldados y 900,000 civiles muertos.
7. Guerra de Vietnam (primero con Francia y después con Estados Unidos, 1945-1954 y 1963-1973): 1,350,000 soldados y 1,350,000 civiles muertos.
8. Guerra de Afganistán (1979-1989): 500,000 soldados y 1,000,000 de civiles muertos.
9. No incluyo "guerritas menores", pues sería el cuento de nunca acabar pero ya por sí solo lo anterior contabiliza 31,430,000 soldados muertos y 47,130,000 civiles muertos, ¡avanza el progreso!, ya mueren más civiles que soldados, como dice una zarzuela: "los tiempos adelantan que es una barbaridad". Guerras y guerritas intestinas del capitalismo o de éste contra quienes pretenden oponérsele.

Pero aderezemos lo anterior con algo más, muy actual (ver Caricatura), me parece que dos datos son muy significativos:

1. En los conflictos actuales, básicamente en África, Asia y América Latina, al menos 30 países utilizan como combatientes a menores de edad y en Camboya y Sierra Leona incluso niños de seis años. Los imperios coloniales de las potencias capitalistas fueron formalmente abolidos después de la Segunda Guerra Mundial... pero su control económico y rapiña continuó -las "sociedades del bienestar" de las metrópolis están a ese precio- y siguió dando como frutos esos desgarramientos internos en África, Asia y América Latina.

2. "Negocios son negocios" y uno de los mejores es la venta y tráfico de armas, por ejemplo, lo respectivo a los "rifles de asalto" (M116 americano, FAL belga, G3 alemán y el famoso AK-47 ruso, "el cuerno de chivo") a los que los expertos consideran el arma más letal (no siendo armas nucleares) casi como diez veces más que otras armas... y "baratos"; en África, por ejemplo, un AK-47, digamos en Sierra Leona, se adquiere por 15 dólares... Ahí armas, sobran, pero no hay para comer. Estados Unidos ha vendido 8,000,000 de M16; Bélgica, 7,000,000 de FAL; Alemania, 7,000,000 de G3... y "la Rusia que se liberó del totalitarismo socialista y encontró justicia y libertad" lleva vendidos 50,000,000 de "cuernos de chivo" AK-47 (bastantes en nuestro continente). ¡Viva el progreso y la democracia!

Pero también simbiosis hay entre tráfico de armas y narcotráfico -"tantos kilos de cocaína por tantas armas" y viceversa- nos convienen pues algunos datos más de este aspecto civilizador del capitalismo:

Dejemos la palabra a André Cuisset en su obra *La experiencia francesa y la movilización internacional en la lucha contra el lavado de dinero*, editada por la Procuraduría General de la República en colaboración con la Policía Francesa (México, 1998):

Según las fuentes del Grupo de Acción Financiera (Gafi), la cantidad de dinero sucio, generado desde 1993, está estimada en, aproximadamente, 460,000 millones de dólares, equivalentes al doble del presupuesto anual de Francia. En 1992, Estados Unidos encabezó el lavado de dinero, reciclando 270,000 millones de dólares.

En 1996, el Fondo Monetario Internacional estimó las ganancias procedentes de actividades ilícitas en, aproximadamente, 500,000 millones de dólares (o sea el dos por ciento del Producto Interno Bruto Mundial).

¿De dónde proviene ese dinero?

Primeramente, del narcotráfico, segundo, del comercio de armas y la defraudación fiscal, además de la fortuna de los dictadores en el Tercer Mundo, el escape del capital y el contrabando.

La fuente principal de ingresos de los grupos criminales es el tráfico de drogas, los armamentos se sitúan después... En 1996 el Fondo Monetario Internacional estimó la cifra de negocios del narcotráfico entre 400,000 y 500,000 millones de dólares, lo que representa entre 8 y 9 por ciento del comercio mundial y los bienes capitalizados de los narcotraficantes, en Europa y América del Norte (esto incluye a México), en diez años se acercarían a un millón de millones de dólares. Esta "caja negra mundial", según el Fondo Monetario Internacional, crecería anualmente de 800,000 a 100,000 millones de dólares.

¿Para qué seguir? Los datos dejan sin habla. ¡Es "el progreso"!

Al respecto de lo anterior es conveniente mostrar el diagrama general que sigue el narcotráfico desde que vende una droga en la calle hasta que el dinero ha sufrido una "transformación decente" (lavado de dinero) y ha sido invertido en "instituciones respetables". ¡Toda una red que abarca los más diferentes sectores sociales!

El Diagrama 1, que se encuentra al final, es muy explícito en sí mismo: se trata de una red compleja de complicidades que invade todos los niveles de la sociedad, el comercio, las industrias, los consorcios financieros, medios de comunicación y empresas de espectáculos, los casinos y hasta las pequeñas y medianas empresas familiares. Si se une a esto nuestro dato anterior de que sus ganancias se estiman en 500,000 millones de dólares anuales y una fortuna acumulada en diez años de un millón de millones de dólares, bien puede someter a su voluntad a muchos Estados "democráticos" **por todo el planeta**, ¡el progreso! Difícil es imaginarse tal cantidad de dinero pero una idea la da el cálculo siguiente con la siguiente pregunta: ¿cuándo hubiera tenido que empezar a gastar mi fortuna de un millón de millones de dólares, al ritmo de un millón diario, para hoy en el año 2000 finalmente no tener nada? Respuesta aritmética: hace unos 28 siglos... en los tiempos en que, en Mesopotamia, el Imperio Asirio comenzaba su expansión con Asurnasirpal II; en el antiquísimo Egipto de los faraones correspondería a los días de la dinastía XXIII.

¿Cuál es la contrapartida de lo anterior?

¿Por qué no recordar lo que uno mismo escribió antaño? Copiarse a sí mismo no es plagio. Hace ya bastante tiempo envié a *Le Monde Diplomatique* dos artículos pensados y escritos en francés, se llamaban "Notre Dame de la Corruption" y "Corruptópolis". Voy a tratar de traducir al español lo mejor que pueda parte de lo que allí se dijo... A cuento viene del tema del presente artículo. Se decía que la corrupción es la perfección del humanismo y se enunciaban algunos artículos de su constitución:

Artículo 1.- Corruptópolis es una República de corrompidos, civilización de corrupción autosuficiente donde todos los humanos son iguales ante la ley, delante del valor supremo de la corrupción.

Artículo 2.- La corrupción es bivalente, derecho inviolable y deber obligatorio de todo ciudadano de Corruptópolis.

Artículo 3. Nido y alimento de las libertades, ¡he aquí la corrupción! En consecuencia, toda enseñanza pública o privada, deberá glorificar sin descanso a la corrupción como primer valor existencial. ¡La corrupción nos hará libres!... pues al practicarla todos somos iguales.

Y ante estos artículos que cito, otro personaje hacía el siguiente comentario irónico:

"La moral es un conjunto de reglas de conducta y valores que una sociedad toma como normas de vida... pero dado que en Corruptópolis las reglas son la corrupción, ésta entonces se vuelve la moral social, su ética. Así es la civilización capitalista".

El personaje citado afirmaba lo anterior porque el primer valor existencial en esa civilización es el poder y poder enriquecerse personalmente... y, "para lograrlo, hay que hacer harina a los demás siendo el método más eficiente corromper a todos, desde la hija de un pescador hasta la princesa altiva". Pero, ya en la civilización presente que nos acongoja, ¿Corruptópolis es nuestro mundo real?, de ser así, ¿cuáles son sus consecuencias? Múltiples:

"El país X está en la posición Y en índice de corrupción, ¡el Z ya es casi medalla de bronce!; boletines de la ONU que solemos leer en la prensa, ¡cómo estarán las cosas!, ni en la Roma del emperador Cómodo andaban así...

"Las fortunas de ex gobernantes, democráticos o no democráticos, de América Latina, África y Asia, depositadas en bancos occidentales, superan el Producto Interno Bruto de Estados Unidos", lo manifiestan revistas expertas del mundo industrial y de la banca... "Aumenta exponencialmente la violencia interfamiliar, los divorcios, las violaciones dentro y fuera de los hogares de las clases medias", se cansan organizaciones no gubernamentales de tanto señalarlo... "Crece el alcoholismo, la drogadicción y la automarginación social en las nuevas generaciones", basta para saberlo leer los boletines oficiales de medio planeta... "Terrorismo y delincuencia, en aumento continuo", son noticias habituales de todos los medios de comunicación...

Eso acontece, crisis de civilización, decadencia hasta los zancajos... quizá la mejor prueba de ello es que son "noticias habituales" que ya a nadie interesa, "lo normal", como el resultado de un partido de fútbol.

Pero, ¿por qué, no damos datos de todo lo anterior? Para el próximo artículo, pues éste ya se extendió en demasía.

## VII. *Decadencia y Corrupción*

**D**ECADENCIA y corrupción de una civilización. De esto se habla desde tiempos inmemoriales, se cita como ejemplos casos como los de la caída del Imperio Romano, la destrucción de la baja Edad Media con el advenimiento del Renacimiento, casos así, incluso en tierras nuestras se ha dicho que nuestra sociedad es "la madre de todas las corrupciones"... título muy disputado en el mundo de hoy, ¡así que no hay que presumir! Pero lo que siempre quedó vago, sometido a las más disímolas interpretaciones subjetivas, es un análisis profundo con criterios de valoración específicos de la decadencia y de la corrupción... y, en tanto no lo hagamos, mal podemos hablar de "crisis de civilización", ¿cómo, entonces, pretender que "esta decadente civilización en crisis nos obliga a construir un futuro mejor"?, suena de muy buena fe pero un tanto vacío al punto de vista racional.

En el problema anterior es primordial exhibir una verdad que de tan evidente, pasa desapercibida: los conceptos de decadencia y corrupción, a nivel social, son extrapolación de cómo decaen y se corrompen los sistemas biológicos cuando su vida toca a su fin, son conceptos prestados de la ciencia, de la biología. En biología hay decadencia de un sistema vivo cuando empieza a no poder desarrollar las mismas funciones de antaño para sobrevivir, incluso en presencia de un medio cambiante. Y corrupción hay cuando muere o empieza a morir, pues entonces se disgrega en partes independientes o, incluso, en otros seres vivos... el ejemplo brutal es el de un cadáver que se agusana, por lo que es recomendable la cremación. Con lo anterior en mente, volviendo al nivel social, razonemos por analogía:

Una civilización es decadente cuando los fines que le dieron origen y justificación ya no se cumplen en la práctica por más que socialmente se afirme "que sí se siguen cumpliendo", la ética coherente con la civilización de origen tiene una práctica contraria.

Una civilización se corrompe cuando, como corolario de lo anterior, se disgrega y en su seno aparecen formaciones y prácticas sociales mutuamente contrarias que, de manera centrífuga, actúan en el todo, propician la diáspora.



¿Ejemplos? La ex Unión Soviética al explotar en cachos con el lamentable resultado actual; Estados Unidos que tiene los mayores índices planetarios de delincuencia y narcodependencia, todo aderezado con un aumento continuo de sectores sociales marginados; en Italia la caída de la corrupta Democracia Cristiana hasta hacerse añicos; en México, ¡hablemos de "lo nuestro"!, el estrepitoso desplome de un priato cuya corrupción fue aumentando a lo largo de décadas. Basten estos ejemplos, pues hay muchísimos más y sería el cuento de nunca acabar... Lo sucedido es, valga la metáfora, como cuando un jarrón de porcelana un día se rompe y, entonces, por más que se peguen los pedazos sueltos nunca volverá a ser el de antes. Sirve la metáfora anterior para señalar algo que suele olvidarse: una civilización decadente con corrupción en aumento trata de reorganizar sus cachos para pretender perdurar, y a eso le llama "progreso y desarrollo"... lo que no es más, a la postre, que "oponer vanos obstáculos temporales en su inevitable tránsito hacia la extinción. Cuanto más cree que sube más cerca está del precipicio, ¡sobran los ejemplos históricos! Únicamente que, y esto es lo desagradable, en ese tránsito hacia el final, da zarpazos como las fieras heridas que duelen a la especie humana; las civilizaciones decadentes no hacen "mutis sin ruido" así por las buenas, hacen sufrir...

En lo que llevamos dicho, corrupción es el efecto y la decadencia, la causa. Es violar crecientemente en la práctica los fines originales, materiales y morales, que auspiciaron el nacimiento de la civilización, y por ello cae. ¿A qué lleva esta reflexión? A la necesidad de definir decadencia y corrupción no como fenómenos en sí sino en tanto lo que dista de nuestra realidad actual lo que había ayer, "lo que va de ayer a hoy". ¡Deberíamos de construir hasta un *corruptómetro* bajo la reflexión anterior!... Tratemos.

"Lo que se piensa y cómo se vive", eso es lo que define a un ser humano, por tanto también a su conjunto que llamamos sociedad. Su distancia a "lo que socialmente deberían pensar y hacer todos" de acuerdo a los principios que dieron origen a la civilización que se vive, en comparación con el pasado, es una plausible medida de decadencia siendo la corrupción una función, creciente, suya... a mayor decadencia mayor corrupción, a mayor lejanía de los fines de un principio de la civilización mayor corrupción.

Pero nuestro 'corruptómetro' tiene que medir a alguien, o algunos, ¡no puede pontificar sobre la nada!, elegimos a la burguesía por ser la progenitora de la civilización en juicio, ella la hizo... y la deshará.

¿Por dónde empezar? Buen principio es Daniel Defoe, aventurero, comerciante, agente político, se hizo famoso en 1719 con su *Robinson Crusoe*, un espíritu inglés muy emprendedor. En su Robinson está plasmado el ideario de la burguesía de esos días "que se hace a sí misma, creando riqueza, con su esfuerzo y ahínco explotando a la naturaleza virgen", aun cuando esa naturaleza no estuviera vacía pues no le falta un sirviente, Viernes, que prefigura a la clase trabajadora. La burguesía tiene fe en sí misma, en su esfuerzo y trabajo, está llena de vitalidad... Pero es que estamos a principios del siglo XVIII, hablando de una clase social emprendedora llena de fe en su mañana, joven como clase social dominante. Demos un salto a mediados del siglo XIX, tiempos en el viejo continente de la 'belle époque', hay un tal Honorato de Balzac, quien ha escrito *La Comedia Humana* que es inmensa obra retratando a la burguesía de su época, y como nadie merece mejor juez que su propia gente, traduzcamos lo que algunos críticos galos dijeron de ella: "más de 2,000 personas componen una sociedad obsesionada por el poder del dinero y librada a pasiones que las devoran".... No existe ya el Robinson juvenil de Defoe.

Charles Dickens dice algo similar en Inglaterra en sus obras... algo ya se ha podrido en la conciencia burguesa, pues no es lo mismo ser un emprendedor joven que un hedonista de mediana edad, la 'belle époque' de esos días coincide con "el mal del siglo", con un sentimiento trágico que hace que la vida "no tenga sentido", en un Baudelaire, en un Verlaine, en un Larra, en un Espronceda, siendo a veces el suicidio la salida a sus frustraciones ante "el hastío" que sienten ante la vida... ¿No es esto decadencia? Aun así se mantienen valores familiares paradigmáticos como el de la buena burguesita diligente, hacendosa y cuidadora de su hogar... Pero también hay un Alejandro Dumas hijo reivindicando a una prostituta en su *Dama de las Camelias*, a lo que un Emile Zola responde criticando ferozmente tales romanticismos burgueses con su *Naná*... y no faltaría algún escritor ya de comienzos del siglo XX que a todo aquel universo burgués lo describiera en su *La Classe de Loisir*, la clase del ocio. Decadencia, corrupción, quizá nadie la describió mejor que un Balzac en esa comilona de su *La Piel de Zapa*. ¡Vaya que fueron distanciándose las cosas desde los tiempos heroicos de emergencia de la burguesía!

Pero allende los mares la civilización burguesa ha tenido un segundo aire, la joven burguesía americana, hija de "los pilgrims y las 13 colonias", vive una exaltante epopeya, empuja continuamente "las nuevas fronteras" hacia el oeste, barriendo sin contemplaciones lo que encuentra a su paso, con la mentalidad del

Robinson de Defoe y con valores familiares y existenciales, rígidos, acuñaos en el protestantismo religioso. Eran "fundamentalistas", pero aún no estaban podridos. Hemos dicho sólo... "aún".

Saltemos al último tercio del siglo XX. 1966, Fellini exhibe *La Dolce vita*, la degeneración de la alta burguesía italiana, seguramente le recordaba la decadencia de la Roma de Nerón, pues no en vano filmaría *El Satiricón* tres años más tarde. Luis Buñuel no tardaría, 1972, en sacar a la luz su *Le Charme Discret de la Bourgeoisie*, una descripción de la vida social y ritos artificiales de la gran burguesía que apenas lograban tapar su podredumbre interna. Retratos cinematográficos de decadencia. ¿Y en la tierra de los descendientes de "los pilgrims y las 13 colonias"? ¿por qué no mencionar a su alta burguesía y, en particular, a aquella estimada políticamente "avatares de Lincoln" por su conciencia tolerante y democrática?... el clan de los Kennedy, ¿quién te asesino, Marilyn, concubina de un presidente y de un fiscal de la nación, cuando ya estropeabas la buena imagen de esos personajes?... Dejemos eso. Pero, en fin, las anteriores son sólo anécdotas, y lo que nos conviene son los días de hoy.

Y, en estos días, sobrecoge leer lo que recientemente declaró Adolfo Pérez Esquivel, Premio Nobel de la Paz, con motivo del Caso Cavallo y los 4,000 torturados y desaparecidos en la Escuela de Mecánica de la Armada Argentina que, robando los bienes de los asesinados, proporcionaron a los genocidas de uniforme ganancias de 70 millones de dólares:

"Los que antes fueron dueños de la vida y de la muerte y destruyeron todo el tejido social del país para imponer ese modelo económico que está produciendo millones de nuevas víctimas, ahora cosechan lo que sembraron sobre el genocidio. Esto es el frío terrible de la impunidad... incluso en la propia justicia se van encontrando jueces que apoyaron estas situaciones, economistas que se prestaron a las ilegalidades de una deuda, y no olvidemos los crímenes y desapariciones durante la etapa democrática, y siempre detrás de estos criminales del pasado están las mismas caras". ¿Estará hablando Pérez Esquivel de Sudamérica... o de México?

¡Corrupción de los gorilatos militares! Pero Pérez Esquivel se equivoca al afirmar de esos genocidios que de allí proviene la principal fuente de la corrupción... ¡No! La corrupción es un mal de civilización decadente por lo que ante todo prolifera en su "paz y normalidad", es, ¿cómo diré?, su manera estabilizadora de ser, "su sangre y nervios".

Pruebas son amores y no buenas razones, así es que a los numeritos, a las estadísticas:

Análisis de 99 naciones, desde Dinamarca a Camerún, empleo de 17 criterios de juicios diferentes surgidos de 10 instituciones internacionales diversas no sometidas al binomio Capital-Estado. Nace de esto una metodología muy precisa, que también consultó fuentes de la Organización de las Naciones Unidas, para "medir la corrupción" existente en nuestro planeta, ¡datos alucinantes! Surge avalado el informe por el nombre "Transparency International" ante todo en medios universitarios escandinavos y alemanes (para los descreídos ahí va la dirección en Internet: <http://www.gwdg.de/uwvw/1999Data.html>)

Los resultados se listaron en un "1999 C.P.I.-Data" que califica la ausencia de corrupción en una nación con un 10 y la corrupción total con un 0... aprueban pues, "de panzazo", las naciones que logran sacar 6... en fin, igual que en la escuela. Pero ahí está la Reproducción del Documento Original al final.

La vergüenza es que de 99 naciones "74 reprobaron", sacaron menos de 6, y por encima del 8 sólo hay 14 naciones... que No incluyen a Estados Unidos, ni Francia ni Japón. Corrupción planetaria hasta los zancajos, mal de civilización decadente... es "su normalidad", y no sus "pasajeros excesos". ¡A México nos chutaron con un 3.4...! Era de esperarse, lo extraño es que no hayamos sacado menos que 1... pero, para allá vamos, nos acaban de corregir la calificación, ahora estamos en 3.2. ¡Somos consistentes!

Y claro, cuando hay corrupción hay delincuencia, un matemático diría que "la delincuencia es una función monótona creciente de la corrupción", crecen las dos juntas en simbiosis. ¿Para qué, lector, fatigarte exhibiendo al respecto datos masivos?... La delincuencia la sufres tú todos los días, a todos niveles, y ello está disgregando a la especie humana en pedazos, pues ya nadie se fía ni de la sombra que le acompaña.

Iba a dar por terminado este ya largo artículo, cuando acabo de ver en televisión, Canal 40 CNI, un reportaje que sobre "la mafia" hace el FBI estadounidense... es la "voz del imperio" pero en esta ocasión la desesperación le hace decir la verdad: "mientras haya gente que compre deseos y productos que ofrece la mafia, aun si le hacen daño, existirá la mafia y la delincuencia ". ¡Palabras para el mármol en la lápida de una civilización actual que ya deberíamos haber enterrado!: el egoísmo como medio y medida de "realización personal", el culto al éxito propio haciendo tabla rasa de los sentires y sufrimientos de los demás, la ideología de la impunidad que ello genera -"si nadie se entera o protesta yo hago esto o lo otro en mi beneficio, ¡que se jodan los tontos!"- y similares inherentes a la civilización capitalista es la raíz del mal...

En fin, el caso es que, además, decadencia y delincuencia no sólo afectan "lo material" sino ante todo la conciencia humana, vuelve a la razón demente... quizá el peor delito de una civilización delincuente. De ello nos tocará hablar en el próximo artículo.

### VIII. *La Razón Decadente se Vuelve Demente*

"JUSTICIA se ha hecho. El patriarca de la Iglesia ortodoxa rusa ha canonizado a Nicolás II Romanov y a su familia, quienes fueron sacrificados un 17 de julio de 1918 por feroces bolcheviques. Al padrecito zar lo asesinaron esos energúmenos ateos." Es una noticia que viene de Moscú en agosto del 2000, de esa Rusia que renunció al tiránico socialismo y encontró libertad y democracia ingresando a la civilización capitalista. Sólo ha faltado la beatificación de ese pulcro, culto y tolerante monje, amante de la zarina, que fuera Gregori Rasputín. Rusia retrocede siglos, hacia el medioevo, casi a los días de Alejandro Nevski...

"El Papa Wojtyla, Juan Pablo II, acaba de beatificar al Papa IX, Mastai Ferrati, cuyo pontificado en la primera mitad del siglo XIX fue intransigente perseguidor de todo lo que sonara a libertad de conciencia y libre albedrío y feroz antisemita... el Vaticano de hoy retrocede a los comportamientos inquisitoriales incluso anteriores al Renacimiento. No es todo, en un documento llamado *Dominus Lesus* se ha declarado que "la Iglesia católica es la única Iglesia verdadera, las demás son herejías". ¡Cómo si hubiéramos vuelto a los días del Concilio de Trento! Sólo falta que se preconice una Cruzada de exterminio a los infieles... increíble en el siglo XXI, pero así están las cosas...

Los feroces monjes fundamentalitas, talibanes, de Afganistán, humillan al mundo femenino, lo pisan hasta un límite que no se conoció jamás en el Islam desde los tiempos de Mahoma... La mujer afgana tiene menos derechos sociales que una cucaracha. ¿Qué fue de aquella tolerancia ideológica y social de los califas Omeya de Córdoba o incluso de los califas Abasidas de Bagdad? El fundamentalismo islámico feroz, que hoy desfila no sólo por Afganistán sino por Irán, Egipto, Argelia, e incluso Indonesia, ni siquiera recuerda a esos califas que, en sus días, engrandecieron al mundo islámico. ¿Por qué en pleno siglo XXI pasa todo eso?

¿Y en el vientre del imperio? ¿Qué toca decir de Estados Unidos? Crecientes sectores de sus clases medias abandonan su antigua fe en el *american way of life* capitalista e ingresan a las más variadas sectas desprendidas del luteranismo, ¡son miríadas!, y a veces se suicidan colectivamente para alcanzar la vida eterna de "la verdad transcendente".

Horrorizan los relatos de esos actos. Pero también allí las sectas de origen hinduista hacen su agosto, el misterioso Oriente "fascina a buenos sectores de las clases medias que ya no soportan ni oír hablar de la dichosa *american way of life* del capitalismo norteamericano... también son miríadas.

¿Y Europa, "cuna de la civilización occidental", qué? Recorre ya el mismo camino anterior. Quisiera aquí relatar una anécdota: hace dos o tres años estaba en Cataluña, en particular en ese gran paseo que son las Ramblas de Barcelona, "los Campos Elíseos catalanes". De pronto lo insólito: veo desfilar a un grupo de unos 200 o 300 barceloneses rapados, con una campanita en la mano, vestidos con túnicas amarillas y entonando dulces cánticos... ¡en Barcelona! Una secta budista que volvía las espaldas a la "sociedad del bienestar" de la Comunidad Europea... En realidad los budistas son inofensivos pero su creciente presencia en Europa Occidental señalando está que sus clases medias se están fugando de una realidad social que cada vez les desagrada más... Dicen que la civilización occidental sólo tiene intereses egoístas, pero no ética ni sensibilidad... Huyen al decir eso, no intentan cambiarlo.

¿Qué está pasando?

Pero no todas las fugas de la desagradable realidad social que hoy vivimos tienen el carácter de "búsqueda del trascendentalismo religioso y metafísico"... hay también sus buenas 'fugas ateas', el soñar y entonces buscar y también imaginar que, si bien nuestra civilización "racionalista" es una mierda, existen seres y civilizaciones "extraterrestres" que nos salvarán, ¡que "ya están entre nosotros"! Proliferan entonces las asociaciones y sectas de "ufólogos y descubridores de platillos voladores"... En el mismo vientre del imperio, en Estados Unidos, se han multiplicado de tal manera esas sectas que incluso ese gran científico y humanista norteamericano que fuera Carl Sagan combatiera desesperado ese fenómeno social de irracionalismo escribiendo, antes de morir, esa ácida y terrible crítica que fue su libro *El mundo y sus demonios*... Murió desesperado Carl al ver que su especie no entendía que no es con trascendentalismos ni extraterrestres que se mejora su suerte... En fin, así andan las cosas.

En estos días que tanto se celebra a Nietzsche, quizá por el pésimo concepto que le merecía la civilización humana, convendría parodiar su *Así habló Zaratustra* diciendo: "Despertó y bajó a la Tierra. Vio la civilización de los humanos y dijo: Oléis mal". ¡Eh, sí!, huele pésimo. Y no es cualquier hedor, es de putrefacción.

Pero "pruebas son amores y no buenas razones". La *red de redes*, Internet, tiene una dirección electrónica (<http://www.adherents.com/>) que impresiona y deprime... impresiona, pues exhibe archivos que parecen no tener fin, todo un universo de información que se antoja capaz de llenar enciclopedias tras enciclopedias. Y deprime, pues se trata de exhibir religiones y sectas religiosas existentes, con estadísticas y desde todos los puntos de vista que imaginar se puede. ¡Tarea inútil, pues, tratar de resumir lo que allí se dice!, pero creo que un dato ya "es de por sí significativo: los porcentajes de la población mundial, en 1999, integrada en diversas religiones y sus sectas... allá va:

1) Cristianismo -incluye el catolicismo, las religiones ortodoxas orientales, los diversos derivados del luteranismo y así-, abarca 33% de la población mundial. El catolicismo es sólo una parte de eso.

2) Islamismo -hoy crecientemente dominado por un feroz e intransigente fundamentalismo-, abarca 18% de la población humana.

3) Hinduismo -en su seno proliferan eclécticamente un enjambre de sectas (dentro y fuera de la India)-, 16%.

4) No-religión -esto incluye a "ateos", agnósticos, humanistas seculares, gente que simplemente no cree en nada y alguna variante más así-, abarca 16%.

5) Budismo -que lo hay "del pequeño camino" de hecho como doctrina filosófica y también "del gran camino" ya como politeísmo-, abarca 6%.

6) Religión china tradicional, 4%.

7) Religiones indígenas "primarias", 4%.

8) Y para "casos aislados que se escapan, pero siempre religiosos", se abarca 3%.

Y es claro que la numerosa proliferación de sectas que imaginan "platos voladores y extraterrestres salvadores" ya entre nosotros "son subconjuntos desprendidos o en simbiosis" con los incisivos anteriores... pues incluso en el caso de los "no-religiosos" se incluyen agnósticos que al pretender que hay "un absoluto que es inaccesible al espíritu humano" bien pueden pensar que ese absoluto ya nos visita... ¡Vaya panorama!

Sólo una parte del 16% "no religioso" -quizá uno de cada diez seres humanos- profesa la razón, cree en la ciencia sin telarañas trascendentalistas ni metafísicas y es parte de una cultura laica... ¡y estamos en el siglo XXI, no en la alta Edad Media! Hay pues, sin dudarlo, un abandono del pensamiento racional camino de la "razón demente", decadencia de la razón directamente proporcional de la decadencia de una civilización... fuga de la conciencia ante un mundo real que da asco.

Por supuesto que lo anterior es el caldo de cultivo de "la madre de todas las corrupciones", en el sentido que al vocablo corrupción dimos en los artículos iniciales de esta serie: disgregación de la especie humana en cachos cada vez más aislados y opuestos entre sí. Nacen los racismos, la xenofobia, el odio entre naciones... ¿Para qué poner ejemplos que están todos los días en todos los periódicos de aquí, de allá y de acullá? Incluso dentro de las conciencias de ese 84% que huye de lo real refugiándose en metafísicas y trascendentalismo la diáspora, ¡seña mortal de corrupción del pensamiento!, está creciendo: ¿Cristianismo? Sí, pero en mil agrupaciones y sectas disidentes ante la desesperación de una de ellas que se autoproclama "iglesia única". ¿Budismo? Sí, pero al menos de dos vías y con ramificaciones, pues ¿qué tienen que ver entre sí el budismo tibetano con el Zen y con el politeísmo nipón? ¿Hinduismo? Sí, pero hay centenares de sectas hinduistas encontradas entre sí. ¿Islamismo? Sí, con varias versiones aun si ahora hegemoniza el fundamentalismo. Y así por el estilo en las cuatro esquinas del planeta. Diáspora pues de solemnidad también en lo "religiosamente trascendente" para no hablar ya de los distintos cultos -"entre lo indígena y lo cristiano"- que pululan en América Latina.

Tengo para mí que el racionalismo, empezando por lo que llamamos ciencia, está provisionalmente perdiendo la batalla porque olvidó la dimensión humanística al autoconsiderarse dogmáticamente "al margen de lo social" y del sufrimiento y frustraciones muy concretas de los seres humanos.

Al respecto hay un hecho muy importante: las sectas en simbiosis entre el trascendentalismo, la metafísica y los "contactos extraterrestres de tercer tipo" proliferan ante todo, y de aguda manera, en Europa y con mucho énfasis en la cabeza del imperio, en Estados Unidos... Los lares que se autodesignan directos herederos del pensamiento racional surgido en la Grecia Clásica, esa que tanto admiró Nietzsche. La razón demente ante todo surge en el universo de los "superseñores", ¡los "amos del cotarro", de la ciencia y de la tecnología! El mal es,

pues, de raíz, no sólo de civilización sino de los que la crearon y hoy nos la imponen; "mal de capitalismo"... aunque no sólo de eso.

Decadencia y corrupción de una civilización... Nos toca pues, para sobrevivir, hacer de sepultureros, enterrarla.

¿Y qué después? De eso toca hablar el próximo artículo.

## IX. *Jano Imagina Porvenires*

EN los artículos anteriores hemos examinado el presente, ¡qué presente!, crisis, decadencia, infinitas violencias físicas y morales, y hay la necesidad de escapar de todo eso, pero ¿hacia dónde salir?, ¿a qué futuro? Ahí está otra vez Jano: nos mostró el pasado y ahora observará para nosotros los futuros y alternativas posibles, sin la seguridad de que la especie humana, en su libre albedrío, ha de elegir la que le convenga, aun la destrucción si se equivoca.

"¿Si se equivoca?" ¿Por qué habríamos de equivocarnos los humanos? Pues porque somos la unidad en la diversidad, el uno y el todo siempre en contradicción; la simbiosis de lo individual y lo colectivo no va sin contradicciones. Machado en su *Juan de Mairena* decía que no veía cómo sumar seres humanos, pues cada uno tenemos nuestro yo personal y conciencia propia distintas a las del vecino, intransferibles. Y, en contrapartida, tenemos que vivir colectivamente para sobrevivir, lo que nos obliga a participar de cierta conciencia social. Entre ambos extremos hay siempre ciertas oposiciones y choques. No sería así si fuéramos 'insectos sociales', como las hormigas, las abejas o las termitas; pero sí es de esa manera, por la capacidad de pensamiento que nos confiere nuestro cerebro humano y con ello emociones y sentimientos muy diversos que hacen nuestro ego.

Un Norberto Bobbio<sup>1</sup> percibe la dicotomía anterior, el enfrentamiento de esos extremos a nivel político, al señalar que la democracia es la voluntad de todos sobre cada uno de nosotros, pero que entonces ello coarta la libertad individual de cada uno de nosotros, por lo que hay choque "entre liberalismo y democracia", lo cual puede desembocar en *ingobernabilidad*.

Hablar de este tema está de moda en nuestros días. Una alternativa es que el futuro sólo priorice y considere los valores y fines colectivos inventando al ser humano como "*hombre masa*". Esa fue la terrible experiencia de los totalitarismos de no importa qué signo que tantos sufrimientos han provocado a la humanidad. Otra alternativa es priorizar en el futuro exactamente lo contrario, sólo el sentir, los deseos e intereses individuales, y eso ya lo tenemos en el presente del que queremos escapar, el infierno social, capitalista, que describimos en artículos anteriores. Así, pues, hay que buscar "el camino del medio", y, el problema es que no existe un solo camino del medio.

No puede haber un único camino del medio al futuro, porque nuestro planeta conjunta muy diferentes condiciones geográficas, y así de vida para los distintos agrupamientos humanos que lo habitan, y cada uno de ellos, además, ha tenido una evolución social, histórica, que difiere de la de los demás, lo que ha conformado la disparidad de conciencias y concepciones del mundo. Con recordar lo que dista Oriente de Occidente basta. Somos como las huellas de la mano: todos las tenemos, pero no hay dos iguales.

Sin embargo, ese problema ya hace bastante tiempo que lo examinó la Antropología Social y la conclusión es la siguiente: que coexistan y se mantengan unidos diferentes agrupaciones sociales -desde aldeas hasta naciones- sólo es posible si todos coinciden en muy pocos y generales objetivos que, no obstante, han de ser concretos, porque hacer coincidir a todos en todos los niveles es imposible. La imposibilidad la hace (ya lo hemos dicho antes) el que cada uno tenemos un ego, pensamiento y sensibilidad diferentes, lo cual no tienen ni las abejas ni las hormigas ni las termitas. Esos "muy pocos y generales objetivos" **han de materializarse en una especie de red social, distribuida y deslocalizada, que a escala planetaria una las más diversas comunidades sociales locales, cada una de ellas con estructura y funciones propias de su medio ambiente, historia y tradiciones.** Es esta red, muy compleja, que debemos oponer a la tan llevada y traída idea de la *aldea global* que nos quiere imponer la civilización actual.

A los "muy pocos y generales objetivos" le podemos llamar Utopía, pero en el entendido de que no se trata ya de un "ideal inalcanzable", sino de algo muy posible, pues parte de la base objetiva de encuadrar y respetar todas las disparidades locales. Nuestro problema reside en definir el conjunto mínimo que la define, y aquí me inclino por la definición humanística que diera el Seminario de los Frailes:<sup>2</sup>

1) Hay que minimizar los gradientes sociales, económicos, políticos y culturales, entre todos los seres humanos.

2) Hay que proporcionar adecuadas condiciones de vida a todos los seres humanos, sin que ello vaya en detrimento de la naturaleza, pues si destruimos ese barco llamado planeta Tierra, con él nos hundimos todos.

3) Hay que propiciar que toda actividad humana -respetando las tradiciones, experiencias y saberes de cada persona en sus diversas culturas- sea creativa y transparente, esto es, que pueda añadir sus propias ideas a lo que hace y que lo comprendan para poder hacer lo mismo.

4) Hay que propiciar que toda actividad humana -sea individual o colectiva- contenga lo que la civilización capitalista llama "nocivos tiempos muertos", lapsos en los que cada ser humano pueda recrearse, gozar de la vida, de la naturaleza, apreciando el arte que es creatividad, práctica de la libertad y maestro de la sensibilidad.

Esto es lo que, finalmente, nos mostró Jano después de que antes con él ya habíamos recorrido el pasado. ¿Qué nos toca ahora reflexionar a nosotros? Creo que varias cosas:

1) Los fariseos pragmáticos, los que hasta con las uñas se aferran a la actual civilización para que ésta no desaparezca, pues en ella defienden sus intereses creados -y esto incluye un espectro muy amplio que va "desde la derecha a muy buena parte de la izquierda"-, argumentan que lo anterior es imposible y romanticismo irrealizable, "que no son tiempos de utopías".

Sin embargo, hay quienes sí las intentan ir plasmando en la práctica, que es la mejor respuesta. ¿Ejemplos? ¿Por qué no uno propio de nuestro tiempo y de la Ciudad de México que vivimos, por aquello de que "la mentira es abstracta y la verdad es concreta"?: "Las primeras 40 medidas que tomará el nuevo gobierno democrático de la Ciudad de México, la Capital de la Esperanza", que hiciera públicas el 4 de agosto de 2000, Andrés Manuel López Obrador, es un buen ejemplo de intentar, muy en concreto, llevar a la práctica la utopía, adaptándola y detallándola según las condiciones locales. Y así pudieran citarse otros a escala mundial con otros matices acordes con sus realidades locales. Lo deseable (es hasta problema de supervivencia) es que estas experiencias se transformen en una red planetaria.

2) Dicen los fariseos pragmáticos que "aun si se pudiera imponer la utopía sería a costa de contrastes, contradicciones sociales, agresivas imposiciones políticas violatorias de la estabilidad democrática, por lo que se debe pactar con todas las fuerzas políticas en aras de la paz social". Es la histórica voz de Lampedusa: "que algo cambie para que todo siga igual". Mil ejemplos pueden ponerse de esa máxima "de sabor socialdemócrata y de conciencia laboral (?)", pero nos conviene volver al mismo ejemplo local de la Ciudad de México: "el manifiesto de gobierno de López Obrador está lleno de buena fe, pero es irrealizable. Lo que debe hacer es un pacto de gobernabilidad con toda la oposición (léase, entre otros nosotros)". La voz de un priísta, y a fuerza de ser sinceros, hubiera podido ser hasta de "izquierdistas sensatos", los Lampedusas locales, unos y otros que no se resignan a perder las prebendas y ventajas que tenían en el pasado, el buen sueldito, los viáticos, el coche con chofer a la puerta, cosas así, porque "¡qué horror, tener que ganarse ahora la vida viviendo en el error, fuera del presupuesto estatal!" Es Corruptópolis, de la que ya se habló en artículos anteriores. Pero esa Corruptópolis campea internacionalmente... decadencia.

3) Lo importante, sin embargo, es el camino al futuro. Dejemos, pues, a un lado a esos fariseos pragmáticos en el armario de la historia hasta que ella misma se olvide de ellos, ¡hay que mirar hacia adelante! Las características generales de la utopía que deseamos construir las sabemos, "apenas cuatro puntitos". La crisis y decadencia de la civilización actual a erradicar las conocemos. Las condiciones locales -que hacen lo que somos y pensamos uno a uno- también es un saber que poseemos. Pero no sabemos qué "camino del medio" hemos de iniciar cada sector social para acceder a la utopía; como diría un matemático, "el problema de la trayectoria para ir de A hasta Z", e improvisar en este renglón, es la madre de todos los fracasos. No bastan "la intuición y la sensibilidad política", ¡hay que **saber** cómo hacerlo, aun si en ese tránsito cometemos errores, a cada paso a controlar y corregir! Es aquí donde el asimilar las lecciones de la historia nos es indispensable, por ejemplo, poder dar respuesta a todo un conjunto de interrogantes del pasado ya planteados en artículos anteriores de esta serie. Y esto último, primer planteamiento concreto, sólo es posible en academias y universidades públicas **no** sometidas o, mejor dicho, no claudicantes ante la externa presión e intentos de

penetración económica, política e ideológica de "la iniciativa privada", el capital. ¿Te dices "de izquierda"? ¡Lucha, entonces, por ello y que se acabe la palabrería!

4) Mucho se ha dicho que nuestra civilización es presa de cinco monopolios, financiero, armamentista, de información y comunicación, político y narcotraficante. Pulpo con cabeza hipertrofiada con cinco grandes tentáculos, algo así como el titán Tifón de las leyendas griegas. ¿Eliminando a Tifón acaba el problema? No, lo dicho antes únicamente es una verdad a medias, carátula de un fenómeno mucho más grave. Debajo del pulpo existe una inmensa red planetaria que recorre las más diversas clases sociales, propaga el culto al "éxito individual" y a la corrupción material y moral y, para lograrlo, justifica toda impunidad. Una perversión de la cultura y compra de las conciencias de hoy que, básicamente, corre a cargo de los medios de comunicación de masas. Göbbels, ministro de Propaganda e Información del Tercer Reich, enajenó a todo un pueblo en apoyo al nazismo; en Brasil e Italia los *media* impusieron en el gobierno a ejecutivos, un desvergonzado y un fascistoide de la comunicación electrónica; en México el "voto útil" lo empujaron los *media* con aquello de que "Fox es Kalimán", "Fox, el Zorro, es libertador de chaparros, mandilones y esfinges aztecas". Y en Estados Unidos, ¿qué decir? Recordemos a ese *enfant terrible* que fue Orson Wells que con emisiones radiales enloqueció a una nación "porque habían llegado los marcianos".

Contra una red mundial así no podemos oponer localmente -ni aun si una trascendente revolución social, aconteciera en Estados Unidos podría-; tenemos que oponer otra red, red de redes sociales, multifacética y distribuida planetariamente, que vaya anulando lo anterior y acercándonos al futuro deseado. Bien está esta toma de posición, pero ¿cómo materializarla? Es aquí donde nos tienen que aconsejar, otra vez, las lecciones del pasado, que aún no conocemos, e interpretar todo con una visión cultural multidisciplinaria, pues para pavimentar el camino concreto a una utopía serán precisos, sin excepción, todos los saberes humanos y en conexión mutua, algo que no enseñan nuestros escolásticos hoy. Lo anterior lleva al segundo planteamiento: sólo las academias y universidades públicas -bajo las condiciones que ya se señalaron en el punto anterior- pueden hacerlo.

5) Aprender las lecciones del pasado, examinar detenidamente nuestra decadente civilización en crisis, crear una red de redes contra ella que nos acerque a la utopía, bien está, pero no deja de ser más que un buen propósito si olvidamos un factor, a fin de cuentas, el factor importante. Lo citó Anatole France, por boca del arcángel caído, al final de su *Rebelión de los ángeles*, dijo que para vencer el despotismo y las injusticias externas, primero, cada uno de nosotros debe vencer ese despotismo e injusticias, generadas por el egoísmo, dentro de nosotros mismos. No entender esto, es, como decía mi padre, "predicar moralidad... y enseñar los cataplínes". Así de simple.

#### **Bibliografía:**

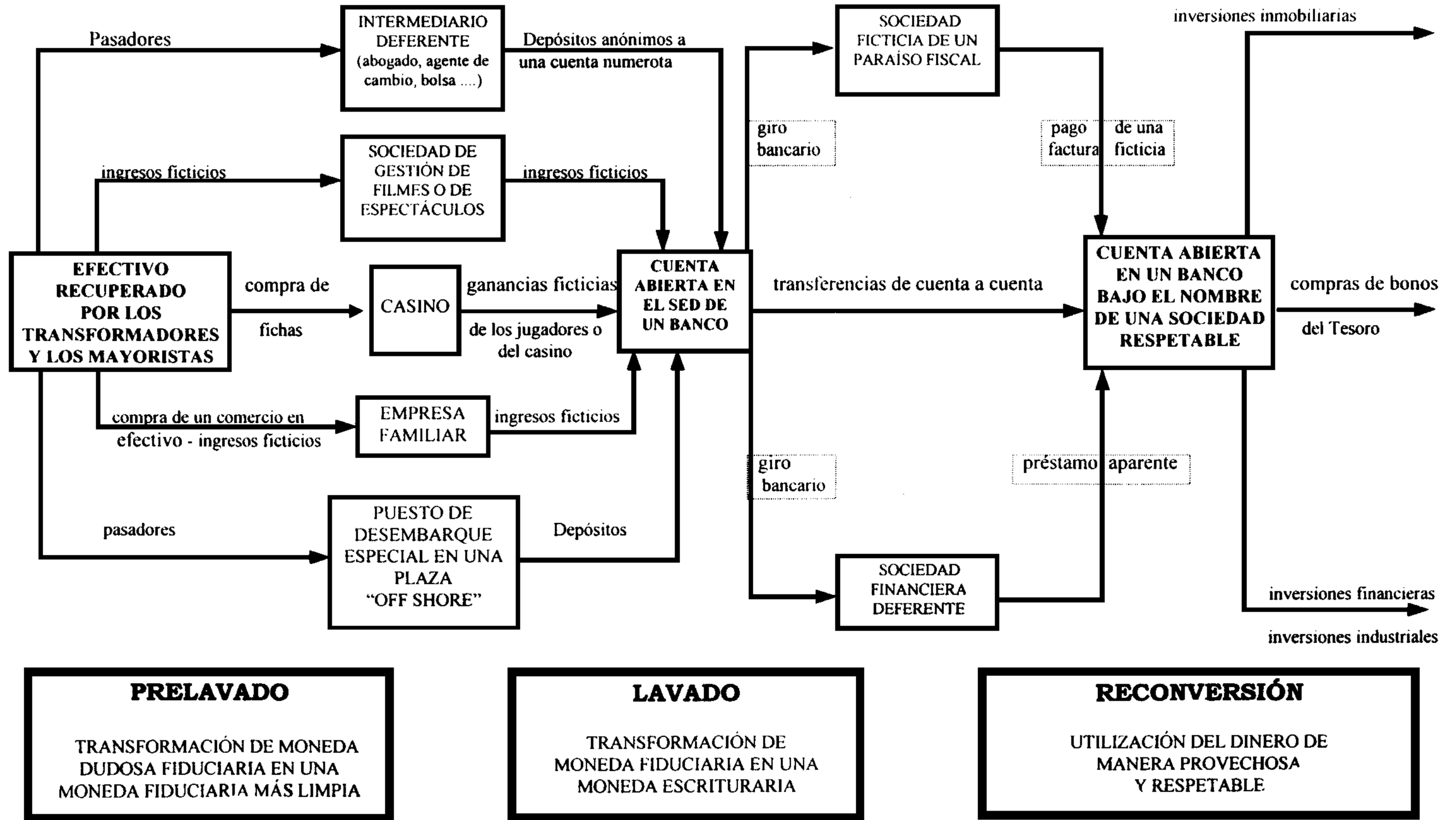
- 1) Norberto Bobbio, *Liberalismo y democracia*, México, Fondo de Cultura Económica, Breviario N° 476, 2000.
- 2) *El Seminario de los Frailes*, trabajo colectivo, UNAM, publicado en *Excélsior* como una serie de 7 artículos, del 29 de octubre al 1° de noviembre de 1999.



Caricatura inspirada en la *Característica de la Decadencia Social*.  
Fuente: De la Torre, *Excélsior*, 1 de octubre de 2000



# LAS ETAPAS DEL BLANQUEO



**Diagrama 1.**

Fuente: André Cuisset, *La experiencia francesa y la movilización internacional en la lucha contra el lavado de dinero*, editado por la Procuraduría General de la República en coedición con el Servicio de Cooperación Técnica Internacional de la Policía Francesa en México, Segunda Edición, México, 1998.

REPRODUCCIÓN DEL DOCUMENTO ORIGINAL

Índice de Percepción de Corrupción (IPC) 1999 de Transparency International

**1999 CPI Score** - relates to perceptions of the degree of corruption as seen by businesspeople, risk analysts and the general public and ranges between 10 (highly clean) and 0 (highly corrupt).

**Standard Deviation** - indicates differences in the values of the sources: the greater the standard deviation, the greater the differences of perceptions of a country among the sources.

**Surveys Used** - refers to the number of surveys that assessed a country's performance. 17 surveys were used from independent institutions and at least 3 surveys were required for a country to be included into the 1999 CPI.

Country Rank	Country	1999 CPI Score	Standard Deviation	Surveys Used
1	Denmark	10.0	0.8	9
2	Finland	9.8	0.5	10
3	New Zealand	9.4	0.8	9
	Sweden	9.4	0.6	10
5	Canada	9.2	0.5	10
	Iceland	9.2	1.2	6
7	Singapore	9.1	0.9	12
8	Netherlands	9.0	0.5	10
9	Norway	8.9	0.8	9
	Switzerland	8.9	0.6	11
11	Luxembourg	8.8	0.9	8
12	Australia	8.7	0.7	8
13	United Kingdom	8.6	0.5	11
14	Germany	8.0	0.5	10
15	Hong Kong	7.7	1.6	13
	Ireland	7.7	1.9	10
17	Austria	7.6	0.8	11
18	USA	7.5	0.8	10
19	Chile	6.9	1.0	9
20	Israel	6.8	1.3	9
21	Portugal	6.7	1.0	10
22	France	6.6	1.0	10
	Spain	6.6	0.7	10
24	Botswana	6.1	1.7	4
25	Japan	6.0	1.6	12
	Slovenia	6.0	1.3	6
27	Estonia	5.7	1.2	7
28	Taiwan	5.6	0.9	12
29	Belgium	5.3	1.3	9
	Namibia	5.3	0.9	3
31	Hungary	5.2	1.1	13
32	Costa Rica	5.1	1.5	7
	Mafaysia	5.1	0.5	12
34	South Africa	5.0	0.8	12
	Tunisia	5.0	1.9	3
36	Greece	4.9	1.7	9
	Mauritius	4.9	0.7	4
38	Italy	4.7	0.6	10
39	Czech Republic	4.6	0.8	12
40	Perú	4.5	0.8	6
41	Jordan	4.4	0.8	6
	Uruguay	4.4	0.9	3
43	Mongolia	4.3	1.0	3
44	Poland	4.2	0.8	12

Country Rank	Country	1999 CPI Score	Standard Deviation	Surveys Used
45	Brazil	4.1	0.8	11
	Malawi	4.1	0.5	4
	Morocco	4.1	1.7	4
	Zimbabwe	4.1	1.4	9
49	El Salvador	3.9	1.9	4
50	Jamaica	3.8	0.4	3
	Lithuania	3.8	0.5	6
	South Korea	3.8	0.9	13
53	Slovak Republic	3.7	1.5	9
54	Philippines	3.6	1.4	12
	Turkey	3.6	1.0	10
56	Mozambique	3.5	2.2	3
	Zambia	3.5	1.5	4
58	Belarus	3.4	1.4	6
	China	3.4	0.7	11
	Latvia	3.4	1.3	7
	México	3.4	0.5	9
	Senegal	3.4	0.8	3
63	Bulgaria	3.3	1.4	8
	Egypt	3.3	0.6	5
	Ghana	3.3	1.0	4
	Macedonia	3.3	1.2	5
	Romania	3.3	1.0	6
68	Guatemala	3.2	2.5	3
	Thailand	3.2	0.7	12
70	Nicaragua	3.1	2.5	3
71	Argentina	3.0	0.8	10
72	Colombia	2.9	0.5	11
	India	2.9	0.6	14
74	Croatia	2.7	0.9	5
75	Cate d'Ivoire	2.6	1.0	4
	Moldova	2.6	0.8	5
	Ukraine	2.6	1.4	10
	Venezuela	2.6	0.8	9
	Vietnam	2.6	0.5	8
80	Armenia	2.5	0.4	4
	Bolivia	2.5	1.1	6
82	Ecuador	2.4	1.3	4
	Russia	2.4	1.0	13
84	Albania	2.3	0.3	5
	Georgia	2.3	0.7	4
	Kazakhstan	2.3	1.3	5
87	Kyrgyz Republic	2.2	0.4	4
	Pakistán	2.2	0.7	3
	Uganda	2.2	0.7	5
90	Kenya	2.0	0.5	4
	Paraguay	2.0	0.8	4
	Yugoslavia	2.0	1.1	6
93	Tanzania	1.9	1.1	4
94	Honduras	1.8	0.5	3
	Uzbekistán	1.8	0.4	4
96	Azerbaiján	1.7	0.6	5
	Indonesia	1.7	0.9	12
98	Nigeria	1.6	0.8	5
99	Cameroon	1.5	0.5	4

Fuente: Transparency International, que ha movido su sitio a: <http://www.transparency.org>. Los datos de 1997 a la fecha se pueden ahí consultar, en el caso del año de 1999, los datos se pueden consultar en: [http://www.transparency.org/tilac/indices/indices\\_percepcion/1999/ipc1999.html](http://www.transparency.org/tilac/indices/indices_percepcion/1999/ipc1999.html)

## Índice de Percepciones de Corrupción (IPC) 2003 de Transparency International

Rango del país	País	Puntaje IPC 2003	Encuestas utilizadas	Desviación estándar	Rango alto-bajo	Rango del país	País	Puntaje IPC 2003	Encuestas utilizadas	Desviación estándar	Rango alto-bajo
1	Finlandia	9.7	8	0.3	9.2 - 10.0						
2	Islandia	9.6	7	0.3	9.2 - 10.0						
3	Dinamarca	9.5	9	0.4	8.8 - 9.9						
	Nueva Zelanda	9.5	8	0.2	9.2 - 9.6						
5	Singapur	9.4	12	0.1	9.2 - 9.5						
6	Suecia	9.3	11	0.2	8.8 - 9.6						
7	Pais-Bajos	8.9	9	0.3	8.5 - 9.3						
8	Australia	8.8	12	0.9	6.7 - 9.5						
	Noruega	8.8	8	0.5	8.0 - 9.3						
	Suiza	8.8	9	0.8	6.9 - 9.4						
11	Canadá	8.7	12	0.9	6.5 - 9.4						
	Luxemburgo	8.7	6	0.4	8.0 - 9.2						
	Reino Unido	8.7	13	0.5	7.8 - 9.2						
14	Austria	8.0	9	0.7	7.3 - 9.3						
	Hong Kong	8.0	11	1.1	5.6 - 9.3						
16	Alemania	7.7	11	1.2	4.9 - 9.2						
17	Bélgica	7.6	9	0.9	6.6 - 9.2						
18	Irlanda	7.5	9	0.7	6.5 - 8.8						
	Estados Unidos	7.5	13	1.2	4.9 - 9.2						
20	Chile	7.4	12	0.9	5.6 - 8.8						
21	Israel	7.0	10	1.2	4.7 - 8.1						
	Japón	7.0	13	1.1	5.5 - 8.8						
23	Francia	6.9	12	1.1	4.8 - 9.0						
	España	6.9	11	0.8	5.2 - 7.8						
25	Portugal	6.6	9	1.2	4.9 - 8.1						
26	Omán	6.3	4	0.9	5.5 - 7.3						
27	Bahrain	6.1	3	1.1	5.5 - 7.4						
	Chipre	6.1	3	1.6	4.7 - 7.8						
29	Eslovenia	5.9	12	1.2	4.7 - 8.8						
30	Botswana	5.7	6	0.9	4.7 - 7.3						
	Taiwán	5.7	13	1.0	3.6 - 7.8						
32	Qatar	5.6	3	0.1	5.5 - 5.7						
33	Estonia	5.5	12	0.6	4.7 - 6.6						
	Uruguay	5.5	7	1.1	4.1 - 7.4						
35	Italia	5.3	11	1.1	3.3 - 7.3						
	Kuwait	5.3	4	1.7	3.3 - 7.4						
37	Malasia	5.2	13	1.1	3.6 - 8.0						
	Emiratos Arabes Unidos	5.2	3	0.5	4.6 - 5.6						
39	Túnez	4.9	6	0.7	3.6 - 5.6						
40	Hungría	4.8	13	0.6	4.0 - 5.6						
41	Lituania	4.7	10	1.6	3.0 - 7.7						
	Namibia	4.7	6	1.3	3.6 - 6.6						
43	Cuba	4.6	3	1.0	3.6 - 5.5						
	Jordania	4.6	7	1.1	3.6 - 6.5						
	Trinidad y Tobago	4.6	6	1.3	3.4 - 6.9						
46	Belice	4.5	3	0.9	3.6 - 5.5						
	Arabia Saudita	4.5	4	2.0	2.8 - 7.4						
48	Mauricio	4.4	5	0.7	3.6 - 5.5						
	Sudáfrica	4.4	12	0.6	3.6 - 5.5						
50	Costa Rica	4.3	8	0.7	3.5 - 5.5						
	Grecia	4.3	9	0.8	3.7 - 5.6						
	Corea del Sur	4.3	12	1.0	2.0 - 5.6						
53	Bielarrusia	4.2	5	1.8	2.0 - 5.8						
54	Brasil	3.9	12	0.5	3.3 - 4.7						
	Bulgaria	3.9	10	0.9	2.8 - 5.7						
	República Checa	3.9	12	0.9	2.6 - 5.6						
57	Jamaica	3.8	5	0.4	3.3 - 4.3						
	Letonia	3.8	7	0.4	3.4 - 4.7						
59	Colombia	3.7	11	0.5	2.7 - 4.4						
	Croacia	3.7	8	0.6	2.6 - 4.7						
	El Salvador	3.7	7	1.5	2.0 - 6.3						
	Perú	3.7	9	0.6	2.7 - 4.9						
	Eslovaquia	3.7	11	0.7	2.9 - 4.7						
64	México	3.6	12	0.6	2.4 - 4.9						
	Polonia	3.6	14	1.1	2.4 - 5.6						
66	China	3.4	13	1.0	2.0 - 5.5						
	Panamá	3.4	7	0.8	2.7 - 5.0						
	Sri Lanka	3.4	7	0.7	2.4 - 4.4						
	Siria	3.4	4	1.3	2.0 - 5.0						
	Bosnia-Herzegovina	3.3	6	0.7	2.2 - 3.9	70					
	Rep. Dominicana	3.3	6	0.4	2.7 - 3.8						
	Egipto	3.3	9	1.3	1.8 - 5.3						
	Ghana	3.3	6	0.9	2.7 - 5.0						
	Marruecos	3.3	5	1.3	2.4 - 5.5						
	Tailandia	3.3	13	0.9	1.4 - 4.4						
	Senegal	3.2	6	1.2	2.2 - 5.5	76					
	Turquía	3.1	14	0.9	1.8 - 5.4	77					
	Armenia	3.0	5	0.8	2.2 - 4.1	78					
	Irán	3.0	4	1.0	1.5 - 3.6						
	Libano	3.0	4	0.8	2.1 - 3.6						
	Mali	3.0	3	1.8	1.4 - 5.0						
	Palestina	3.0	3	1.2	2.0 - 4.3						
	India	2.8	14	0.4	2.1 - 3.6	83					
	Malawi	2.8	4	1.2	2.0 - 4.4						
	Rumania	2.8	12	1.0	1.6 - 5.0						
	Mozambique	2.7	5	0.7	2.0 - 3.6	86					
	Rusia	2.7	16	0.8	1.4 - 4.9						
	Argelia	2.6	4	0.5	2.0 - 3.0	88					
	Madagascar	2.6	3	1.8	1.2 - 4.7						
	Nicaragua	2.6	7	0.5	2.0 - 3.3						
	Yemen	2.6	4	0.7	2.0 - 3.4						
	Albania	2.5	5	0.6	1.9 - 3.2	92					
	Argentina	2.5	12	0.5	1.6 - 3.2						
	Etiopía	2.5	5	0.8	1.5 - 3.6						
	Gambia	2.5	4	0.9	1.5 - 3.6						
	Pakistán	2.5	7	0.9	1.5 - 3.9						
	Filipinas	2.5	12	0.5	1.6 - 3.6						
	Tanzania	2.5	6	0.6	2.0 - 3.3						
	Zambia	2.5	5	0.6	2.0 - 3.3						
	Guatemala	2.4	8	0.6	1.5 - 3.4	100					
	Kazajstán	2.4	7	0.9	1.6 - 3.8						
	Moldavia	2.4	5	0.8	1.6 - 3.6						
	Uzbekistán	2.4	6	0.5	2.0 - 3.3						
	Venezuela	2.4	12	0.5	1.4 - 3.1						
	Vietnam	2.4	8	0.8	1.4 - 3.6						
	Bolivia	2.3	6	0.4	1.9 - 2.9	106					
	Honduras	2.3	7	0.6	1.4 - 3.3						
	Macedonia	2.3	5	0.3	2.0 - 2.7						
	Serbia y Montenegro	2.3	5	0.5	2.0 - 3.2						
	Sudán	2.3	4	0.3	2.0 - 2.7						
	Ucraina	2.3	10	0.6	1.6 - 3.8						
	Zimbabwe	2.3	7	0.3	2.0 - 2.7						
	Congo, República del	2.2	3	0.5	2.0 - 2.8	113					
	Ecuador	2.2	8	0.3	1.8 - 2.6						
	Irak	2.2	3	1.1	1.2 - 3.4						
	Sierra Leona	2.2	3	0.5	2.0 - 2.8						
	Uganda	2.2	6	0.7	1.8 - 3.5						
	Costa de Marfil	2.1	5	0.5	1.5 - 2.7	118					
	Kirguizstán	2.1	5	0.4	1.6 - 2.7						
	Libia	2.1	3	0.5	1.7 - 2.7						
	Papúa Nueva Guinea	2.1	3	0.6	1.5 - 2.7						
	Indonesia	1.9	13	0.5	0.7 - 2.9	122					
	Kenya	1.9	7	0.3	1.5 - 2.4						
	Angola	1.8	3	0.3	1.4 - 2.0	124					
	Azerbaiján	1.8	7	0.3	1.4 - 2.3						
	Camerún	1.8	5	0.2	1.4 - 2.0						
	Georgia	1.8	6	0.7	0.9 - 2.8						
	Tayikistán	1.8	3	0.3	1.5 - 2.0						
	Myanmar	1.6	3	0.3	1.4 - 2.0	129					
	Paraguay	1.6	6	0.3	1.2 - 2.0						
	Haití	1.5	5	0.6	0.7 - 2.3	131					
	Nigeria	1.4	9	0.4	0.9 - 2.0	132					
	Bangladesh	1.3	8	0.7	0.3 - 2.2	133					

Fuente: Transparency International, que ha movido su sitio a: <http://www.transparency.org>. Los datos de 2003 se pueden consultar en: [http://www.transparency.org/tilac/indices/indices\\_percepcion/2003/ipc2003.html](http://www.transparency.org/tilac/indices/indices_percepcion/2003/ipc2003.html). Es interesante observar los puntajes asignados para el caso de México.